

A. C. N. D E P.



BOLETIN INFORMATIVO

N° 3 - 1.977 - [XIV]



A.C.N. DE P.

**BOLETIN
INFORMATIVO**

EPOCA * N° 3 - 1.977 - (XIV)

Director:

Juan L. de Simón Tobalina

Redacción: A.C.N. de P.

Isaac Peral, 58
Telf.: 253.72.17
MADRID -3-

Imprime:

A.C.N. de P.

Depósito Legal: M.244-1.958

SUMARIO

	<u>Pags.</u>
PORTICO:	
-Oración del Propagandista	101
EDITORIAL:	
-Una Fe sin desmayos	102
CIRCULO DE ESTUDIOS (Semana "Marxismo-Cristianismo"):	
-El marxismo como crítica.....	103-117
IDEAS RECOGIDAS ACA Y ALLA:	
-El divorcio en España	118-119
-Militancia de cristianos en partidos eurocomunistas	119-120
-Testigo de un nuevo mañana	121-122
-Habla el Papa (La fugacidad del tiempo)	123-124
LEIDO PARA VOSOTROS:	
-El pluralismo teológico	125-126
-Testigo de la Pasión.S. Pablo de la Cruz	126
VIDA ASOCIATIVA:	
-Presente y futuro de los Colegios profesionales (Mesa Redonda)	127-128
-2ª Convivencias de Jóvenes	128-129
-Semana Teológica	130-131
-El Aborto (Mesa Redonda)	131-132
-Entrega de Insignias en el Colegio Mayor San Pablo	132
NUESTRA PORTADA:	

Abelardo Algora Marco
Presidente de la A.C.de P.

PORTICO

ORACION DEL PROPAGANDISTA

+++++

Señor: aquellos dos discípulos tuyos te conocieron, después de la Resurrección, cuando en la aldea de Emaús, partiste - el pan para que, tomado de tu mano, lo comieran. ¿Nos conocerá el mundo a quienes nos llamamos cristianos, en el modo de partir el pan y repartirlo entre todos nuestros hermanos? ¿No caeremos en la tentación que expresa el cínico refrán - castellano "quien parte y bien reparte se queda con la mejor parte"? ¿No nos dominará la ambición y querremos quedarnos con la parte del león? ¿No continuaremos indiferenciados de los que no creen en tí e, incluso, seremos menos justos que ellos?

Señor: que nos conozcan por nuestra manera humilde, sa crificada, cristiana de partir el pan. El pan de la cultura, el pan de la influencia social, el pan del poder. Y que ponga mos empeño, ilusión, energía, en lograr una más justa, más equitativa, repartición de las riquezas. Aunque ello significa que una reducción considerable de nuestros ingresos, de nue tras rentas.

Señor: que sepamos seguirte en lo que tu más nos apremiaste: en el amor al prójimo. Un amor que sólo podemos demostrarlo repartiendo el pan, el dinero, los tesoros que haya mos podido acumular de modo que tengan participación en es tos valores espirituales y materiales todos los hombres sin discriminación de familia, de comunidad territorial, de raza.

Señor que, al partir el pan, estés a nuestro lado para inspirar nuestra justicia y nuestro amor. Un amor que como - el de los primeros cristianos suscite en quienes no lo son el deseo de reunirse con nosotros para seguirte, para caminar -- por la senda que al final de nuestra peregrinación por la tierra nos conducirá a tí.

* EDITORIAL *

UNA FE SIN DESMAYOS

Las tentaciones que asaltan la fe de los cristianos en estos tiempos de cambio de sociedad en el hemisferio occidental y, en un grado mayor o menor, en el mundo entero son muy difíciles de vencer. Hay, a escala universal, una revisión de la jerarquía tradicional de valores tan profunda que sólo unas convicciones muy arraigadas pueden resistirla sin que vacilen sus corrientes. No podemos volver la espalda a las realidades que contemplamos. No podemos ignorar los "signos de los tiempos" que nos revelan un mundo nuevo que busca soluciones también nuevas para sus problemas. Pero no nos es tampoco lícito tener nuestra mano a sistemas ideológicos que contradicen gravemente nuestra fe. He aquí la razón de una prudencia más necesaria que nunca y de un robustecimiento decidido de nuestra fe cristiana como condición indispensable para comprometernos en singladuras que podrían hacerla vacilar.

Nuestro justificado rechazo de un conservadurismo inerte que produce -- justo escándalo en las capas menos favorecidas de la sociedad actual debe conciliarse con una seria decisión de no dejarnos arrebatados por corrientes doctrinales y, al mismo tiempo, de praxis política, económica y social que nos conducirían de lleno a una aceptación de la filosofía marxista que nos lleve a una interpretación de la vida, de la Historia y del hombre mismo incompatible con nuestra fe.

Es la hora de audaces reformas sociales y económicas, es la hora de llenar de espíritu cristiano y, por tanto, de amor al prójimo unas estructuras que, desde hace siglos, están al servicio de las clases privilegiadas y contemplan a las clases desheredadas si acaso como dignas de una acción benéfica, asistencial y, en suma, paternalista, que se dice inspirada en el Evangelio pero que por haberse contentado siempre con salvar las apariencias ha llegado en nuestro -- tiempo a ser rechazada con irritación por quienes en un pasado ya un poco remoto se contentaban o fingían contentarse con ser sus humildes destinatarios.

El hombre actual, por pobre, por económicamente débil que sea, tiene un -- gran sentido de su dignidad. Debemos ser conscientes de que esta dignidad es propia, es obligada en los hijos de Dios y que, más que nadie, debemos defenderla y potenciarla. Para ello es menester la justicia impartida como una exigencia de la fe que decimos profesar. Nadie está más obligado que el cristiano a realizar un programa de profunda transformación de la sociedad "desde sus cimientos" como han dicho los Papas. No es extraño que algunos cristianos llevados de esta exigencia en cierto modo revolucionaria se hayan sentido impulsados a juntar sus -- esfuerzos con otros que podemos reputar nobles y honrados realizado por quienes profesan una ideología marxista. Pero nada debe hacernos caer en el error de entregar una parte de nuestra fe integral en aras de un entendimiento con quienes, en definitiva, tienen unas metas finales distintas de las nuestras que no son -- otras sino el cumplimiento de los mandatos de Dios.

*** CIRCULO DE ESTUDIOS ***

SEMANA: "MARXISMO Y CRISTIANISMO"

EL MARXISMO COMO CRITICA

Por: Augusto HORTAL

ENTRE REVISIONISMO Y DOGMATISMO

El marxismo es, ante todo, o por lo menos empezó siendo una crítica. Las obras de Carlos Marx, desde las primeras hasta el Capital (que lleva por subtítulo "Crítica de la economía política"), llevan siempre o casi siempre un título o un subtítulo, y casi siempre tienen un contenido crítico. En mi opinión son los aspectos críticos -- del marxismo, el marxismo como correctivo crítico de la sociedad, lo más atrayente de su aportación, lo que ejerce el mayor influjo sobre muchos que no acabamos de estar satisfechos con los caminos que lleva nuestra sociedad. Es paradójico, aunque no carece de cierta lógica interna, que el marxismo haya dado lugar a tantos dogmatismos, especialmente allí donde ha llegado al poder. Es trágico y merece nuestra atención especial que un movimiento político-social que entra en escena para acabar con la explotación y la opresión, haya sido utilizado para ejercer nuevas formas de opresión. El marxismo, hay que decirlo, es mucho más lúcido a la hora de detectar los fallos reales de nuestra sociedad que a la hora de llevar a cabo un proyecto político positivo.

Esta doble experiencia, esta ambivalencia del marxismo, nos invita a recoger atentamente cuanto de crítica hay en él, y tratar de discernir los caminos por los que la crítica puede degenerar en dogma, los caminos por los que la lucha por una sociedad más justa pueden degenerar en situaciones irreversibles de opresión. Son muchos, podemos decirlo también, los marxistas que están empeñados en esta tarea; y, así, nuestra intervención no será únicamente contra ellos, sino también conjunto con ellos y sus tareas.

En la exposición que voy a hacer me voy a remontar hasta Marx para después, en cada caso, aludir a evoluciones posteriores. No es -- que trate de convertir, como muchos marxistas quizás hacen, los problemas reales en problemas de interpretación de lo que dijo o quiso decir Marx; sino porque Marx sigue siendo uno de los mejores marxistas en el buen sentido de la palabra; y Marx, sobre todo, es lo poco que queda de referencia común a los muchos marxismos, cada uno de -- los cuales reprocha a los demás no ser fieles a Marx -revisiónismo-, o pretender que Marx lo haya dicho todo ya y todo bien -dogmatismo--.

LA PRAXIS DE MARX

Marx se incorpora a la vida universitaria a los dieciocho años, allá por la mitad de los años treinta del siglo pasado. Hegel ha muerto a comienzos de la década. En el ambiente filosófico se respira -- una atmósfera que se podría caracterizar, con una pincelada, con la -- siguiente pregunta: ¿Cómo se puede seguir filosofando después de que Hegel lo haya dicho todo, lo haya dicho bien y ha mostrado que con su filosofía ha llegado a plenitud el espíritu absoluto, la culminación de la historia?

En su tesis doctoral y en sus escritos polémicos, primero con la derecha y después con la izquierda hegeliana, se percibe en el trasfondo la cuestión que acabamos de formular. La línea de avance y de -- respuesta la encuentra Marx, junto con los representantes de la iz-- izquierda hegeliana entre los que inicialmente se encuentra, en la praxis, en la tarea de traducir a la praxis, de realizar la filosofía -- realizada por Hegel. Esta praxis es una praxis intelectual, es la crítica. Hegel no formuló, como creía, la autoconciencia de un mundo racional, sino las aspiraciones racionales de un mundo que es irracional; por eso su filosofía se vuelve contra este mundo real y su irracionalidad, y se hace crítica. La tarea del filósofo posthegeliano no es seguir especulando sobre tal o cual matiz que Hegel no dio, o que no dio con toda corrección o exactitud, sino pasar a la práctica. Praxis, práctica en esta etapa digamos premarxista de Marx, no es sino -- la misma actividad crítica que ejerce el filósofo. Marx empieza pensando, como otros hegelianos de izquierda, a los que después crítica-- rá en este punto con la dureza típica de los que fustigan defectos -- compartidos en otro tiempo, que la realidad social se transformaría -- tan pronto como un número suficiente de hombres se hicieran conscientes de la irracionalidad del mundo. La crítica es praxis, la renuncia es transformadora y el programa político se llama reforma de la conciencia. Hay que hacer la opresión real más opresora todavía, añadiendo a aquélla la conciencia de la opresión. "Haciendo la infamia más infamante al pregonarla", es un cita de Marx.

Marx se lanza a este programa de reforma de la conciencia con el entusiasmo y la inocencia de un neófito. En los siguientes pasos de -- esta evolución, irá descubriendo el idealismo de esta postura, irá -- dando primacía a la praxis considerando el pensamiento demasiado condicionado por la situación real en que surge como para poder, por sí

**PAGINA EN BLANCO EN
EL ORIGINAL**

otros hombres en una situación social determinada. Y ese hombre es el que produce esa conciencia al revés del mundo, por vivir en un mundo que está al revés. Ese hombre busca el consuelo en el más allá porque vive en una situación de desconsuelo en el más acá; cito a Marx en es te escrito: "La miseria religiosa es, a la vez, la expresión de la miseria real y un manifiesto contra la miseria real. La religión es el suspiro de la criatura oprimida, el sentimiento de un mundo sin corazón, el espíritu de situaciones sin espíritu -y aquí viene la famosa frase suya-, es el opio del pueblo".

EL ATEISMO DE MARX, PUNTO DE ARRANQUE DE SU PENSAMIENTO.

Marx no sólo fue personalmente ateo, no es una anécdota su ateísmo como algunos quieren hacernos ver hoy, sino que consideró su ateísmo como punto de arranque de todo su pensamiento, y su crítica de la religión como comienzo y paradigma de toda crítica; eso sí, Marx no - fue un perseguidor directo de la religión y de las convicciones religiosas: consideraba que éstas no surgían en el nivel individual y no era allí donde había que combatir las, sino luchando por suprimir y denunciar las condiciones de miseria que hacen posible y necesaria la - religión. No hay que matar a Dios para que nazca el hombre: basta con que hagamos posible que viva el hombre, y Dios desaparecerá.

Los seguidores de Marx son continuadores de su ateísmo no sólo - por convicción personal, sino por considerarlo pieza esencial del marxismo. Muchos de ellos no sólo han luchado contra las condiciones objetivas que hacen posible y necesaria la alienación religiosa, sino - que han perseguido directamente a los creyentes. En este ateísmo beligerante hay que incluir la política religiosa de la inmensa mayoría - de los partidos marxistas que ocupan el poder y muchos que nunca han llegado a él.

Otros grupos y pensadores marxistas han llegado o están llegando a posiciones más matizadas. Las experiencias de lucha compartida con cristianos (experiencias que ya son muy antiguas, prácticamente desde la persecución nazi o de la lucha en la resistencia, pero que también en nuestro país tiene antecedentes) y la revisión de las posiciones - dogmáticas, llegan a afirmar que la religión, además de opio adormecedor, puede ser y está siendo estimulante de la lucha por la justicia. El marxismo, dicen estos grupos, personas o partidos marxistas, no puede ni necesita afirmarse como ateo. Al hacerlo harían una afirmación dogmática que no es posible dilucidar racionalmente; lo único que el marxismo puede y debe decir sobre la religión es si, en sus formas históricas concretas, ejerce de hecho una función legitimadora de opresión o de consuelo -escapista- o si más bien ejerce una función de impulsor, de impulsar el cambio liberador. Hay experiencias históricas de lo uno y de lo otro. Por nuestra parte, la tarea fundamental no sería tratar de convencer, como parece que algunos tienen mucho empeño en hacer, a los marxistas de que si quieren seguir siendo verdaderos -

marxistas tienen que seguir siendo ateos, para que cada cosa quede en su sitio, los frentes estén claros y podamos atacar a los enemigos de la propiedad privada como enemigos de Dios.

Creo que, por una parte, debemos felicitarnos de la desdogmatización del marxismo aunque nos exija más matices y nos haga distinguir entre marxistas dogmáticos y otros que no lo son o que, al menos, no quieren serlo. Creo que además tenemos que ejercer una función crítica, haciendo ver que el ateísmo marxista, por no ser una pieza anecdótica del sistema, tiene hondas raíces en él y exige transformaciones en las formulaciones e interpretaciones del materialismo histórico, si no quiere quedarse en pura confesión verbal de no ateísmo con visos de oportunismo.

Pero considero que nada de lo anterior tiene tanta urgencia e importancia como asumir, en nuestra práctica religiosa, la interpelación, el reto que para los cristianos significa la crítica marxista de la religión. Marx se pasó de la crítica al dogma al decir que Dios sólo es una creación ilusoria del hombre y la religión no puede ser más que opio del pueblo, pero hemos de reconocer que de hecho nuestra religión nos ha servido y nos sirve de tapadera de situaciones inconfesables y de escapismo para no comprometernos en la lucha por la justicia. Esta aportación crítica del marxismo ha sido asumida en la teoría por gran parte de la teología cristiana; ¿ha sido asumida también por la vivencia real, práctica, de muchos cristianos y otros muchos nos resistimos a hacerla nuestra?

OTRAS CRITICAS

Demos un paso más. La crítica de la religión nos invita, según Marx, a seguir adelante, a no quedarnos en ella, a buscar las raíces sociales de la religión. La religión no surge por arte de magia, sino -- que tiene --según Marx-- unas raíces sociales. Y así es como Marx llega de la crítica de la religión a la crítica del estado, de la política y del derecho.

"Para nada serviría la crítica de la religión --según Marx-- si no atacamos las raíces que la producen, si descuidamos otras formas de convertir predicados del hombre, que se independizan y se oponen al -- hombre, como son la filosofía idealista, el estado, el derecho burgués".

Marx trabaja en una crítica de la filosofía del estado de Hegel -- que no llega a publicar. En el prólogo a los manuscritos de 1.844, explica porqué no llegó a publicar esa obra. En lugar de esa obra conflictiva, pensó publicar fascículos sueltos dedicados a criticar por separado el derecho, la moral, la política, para terminar con un trabajo complejo de crítica de la filosofía idealista especulativa que -- formulaba todas estas realidades.

La polémica con los jóvenes Hegelianos hizo más urgente la críti-

ca del idealismo, recogida en la Sagrada Familia, que tiene el título ya casi sarcástico de "Crítica de la crítica crítica", y en la ideología alemana.

A la vez, Marx fue dedicándose, cada vez más intensamente, a sus estudios de economía y a la crítica de la economía política, siguiendo a la vez la realidad política y el movimiento social de su tiempo, publicando comentarios críticos sobre esos sucesos que son los que -- ocupan una gran parte de su obra.

Si Marx no llegó en la crítica de la filosofía de Hegel a resultados publicables, sí llegó a conclusiones teóricas. Podemos reconstruir la crítica marxista del estado y de la política, a través de escritos suyos que van desde la cuestión judía, publicada en 1.844, al 18 de brumario de Luis Bonaparte en 1.852, pasando por los borradores de la crítica de la filosofía del estado de Hegel y por el mismo manifiesto comunista.

ESTADO Y SOCIEDAD CIVIL

La política, según Marx, tampoco explica nada, pues ella misma -- ha de ser explicada. Tiene su explicación más allá de sí misma y debe ser sometida a crítica. El estado, concebido por Hegel como coronación del edificio social, no es la clave de la interpretación de la historia, sino aquello que se contrapone al estado: la sociedad, la sociedad civil.

Desde la cuestión judía, tiene Marx la convicción de que no hay emancipación del judío sin emancipación del ciudadano, y que tampoco hay emancipación del ciudadano sin emancipación del hombre. La alienación religiosa sólo desaparece cuando desaparece la alienación política, y la alienación política sólo desaparece cuando desaparece la alienación humana. El estado, el derecho, la moral y especialmente la filosofía, que les presta conciencia a estas realidades, constituyen -- otras tantas formas larvadas seculares de religión a las que hay que -- hacer efectiva la crítica hecha a la religión.

Si la religión no era sino la proyección en un mundo extraño de -- los deseos humanos que no tienen realización posible dentro del mundo real, el estado no es sino la acumulación del poder, otro atributo del hombre, fuera de los hombres concretos que se convierten automáticamente en súbditos, en subordinados. El estado es una versión intraterrena del dios construido por el hombre.

La filosofía hegeliana del derecho y del estado sería entonces -- una versión intraterrena de la teología, y la política es la repetición secularizada de la religión. Una vez más se construyen sujetos -- --Dios, el Estado, la Filosofía, el Derecho-- con lo que son atributos predicados del hombre; viejos predicados convertidos en sujetos se independizan del hombre y se enfrentan a él. Pero, una vez más, viene la crítica de Marx a advertirnos que el estado no hace al hombre, sino --

que es el hombre el que hace al estado; un hombre que objetiva fuera de sí sus potencialidades políticas, sus potencialidades de convivencia; que las pierde porque se las arrebatan y termina por no reconocerlas como suyas, le son extrañas. En el estado, el hombre deja de ser concreto con deseos y posibilidades concretos y capacidad para realizarlos, para ser un mero ciudadano, un súbdito, una construcción ficticia del estado y del derecho. La diferencia entre el estado y la religión está en que las abstracciones que se enfrentan al hombre no son, en el caso del estado, dioses ficticios. Detrás del estado están los intereses concretos de hombres concretos que detentan el poder, arrebatado a los demás, en beneficio propio. El estado no es sino la superestructura política de una sociedad dividida en clases, y a cada etapa de avance recorrida por la burguesía, dice Marx, corresponde -- una nueva etapa de progreso político. En el mismo pasaje, el Manifiesto Comunista añade un poco más abajo: hoy el poder público viene a ser pura y simplemente el consejo de administración que rige los intereses colectivos de la clase burguesa.

En la sociedad comunista, al desaparecer la lucha de clases, la división entre opresores y oprimidos, desaparecerá también el estado. Durante la transición socialista hacia el comunismo, será necesaria --según Marx-- la dictadura del proletariado: el ejercicio del poder colectivo de la gran mayoría de la sociedad sobre la minoría que todavía defiende o intenta recuperar su posición oligopólica y que, previsiblemente, no abandonará esta posición sin lucha. Sabido es cómo, en circunstancias muy diferentes a aquellas en las que Marx pensó la revolución, Lenin transformó la dictadura del proletariado en dictadura sobre el proletariado y cómo esta dictadura, ejercida primero por el partido, pasó con Stalin a ser ejercida personal y despóticamente por él utilizando el partido y el estado como burocracia que asegura la permanencia de la dictadura y de la arbitrariedad.

EL EUROCOMUNISMO

El eurocomunismo revisa y critica este camino como algo condicionado por el hecho de que la revolución socialista tuviese lugar, hasta ahora, en países sin desarrollo industrial y democrático, y admite incluso que hay simplificaciones en los planteamientos políticos del marxismo. Se abandona entonces, por parte del eurocomunismo, la idea de dictadura del proletariado; se propugna una vía democrática hacia el socialismo, con sus adelantos y retrasos, con su reversibilidad, -- haciendo depender la permanencia en el poder de los partidos marxistas de que el electorado dé o no dé su voto mayoritariamente a esos partidos revolucionarios. Este planteamiento consensual y democrático del socialismo implica, guste o no a sus defensores, un giro en la interpretación de algunas tesis fundamentales del materialismo histórico, de los derechos humanos, de la democracia liberal, etc.; no es verdad que este planteamiento esté inédito totalmente y son bastantes los pensadores marxistas que han dado pasos en esta dirección, y algunos, los partidos llamados eurocomunistas y el partido comunista japonés, los --

que han asumido en sus programas estos planteamientos consensuales - del socialismo en la democracia.

En Francia y en Italia existe como alternativa al poder; en Chile y en Checoslovaquia llegó a existir dentro del poder, y fueron en Chile los comunistas los que más se opusieron a un golpe de estado - del frente popular. El imperialismo americano acabó con la experiencia chilena y el imperialismo soviético acabó con la experiencia checoslovaca, y ésa es, quizás, la situación en que nos encontramos frente a un futuro sobre el que quisiéramos tener experiencias que no están ahí.

Muchos desconfían de estos planteamientos: unos porque los consideran meramente tácticos; otros porque, aun concediendo la sinceridad y buena voluntad de algunos intelectuales e incluso dirigentes actuales de los partidos comunistas, piensan que a la hora de la verdad los comunistas en el poder harán de todo discrepante un enemigo del pueblo o un tonto útil a quien no hay que hacer caso, y aún en el caso de que sean la mayoría. La cuestión, creo yo, es excesivamente importante para dejarla a merced de la buena voluntad de unos y de la credulidad de otros; hay que ir institucionalizando y concretando las garantías eficientes de control de cualquier poder y no dejar a la buena voluntad del gobernante de turno, socialista o no, por qué mecanismos puede ser retirado de él aun contra su voluntad, y Marx, con su crítica política, puede sernos útil, puede proporcionarnos una ayuda muy valiosa en esta tarea. El nos ha enseñado que no hay que atender tanto a lo que los hombres dicen que son o lo que se imaginan ser. Parafraseando algunos pasajes de Marx, lo que importa no es lo que los marxistas dicen que es o se imaginan que es el eurocomunismo, sino lo que en realidad son, lo que hacen y lo que dadas determinadas circunstancias se van a ver obligados a hacer, pues ya sabemos, y Marx insiste en ello, que todas las dominaciones sobre el pueblo se reivindican en nombre del fin general de la sociedad o, como dice el Evangelio, que los que oprimen a los pueblos incluso se hacen llamar sus bienhechores; esto, naturalmente, no vale sólo para el proletariado y el partido que quiere hablar en nombre del proletariado, sino también para la burguesía. Hay que agradecerle a Marx que nos haya hecho morder de la fruta prohibida y, una vez perdida la ingenuidad, no cabe ser receloso unas veces sí y otras no.

Por no dejar en el aire las piedras de toque que habría que poner al eurocomunismo para aceptar la fiabilidad de su vía democrática hacia el socialismo, yo las concretaría en las tres condiciones siguientes:

1°.- Una ruptura ideológica y real, cada vez más clara y eficiente, con el imperialismo soviético.

2°.- Una desaparición progresiva de las instrumentalizaciones de los movimientos, grupos y personas, en la base.

3°.- Una forma respetuosa y tolerante de tratar a los disidentes dentro de las propias filas.

Pero, independientemente de lo que pensemos del eurocomunismo, - el marxismo como crítica de la política nos ha alertado críticamente, nos ha planteado preguntas que nos es imposible acallar. Tras las instituciones políticas, aparentemente igualitarias; tras las formulaciones de las leyes; tras las reclamaciones de los derechos humanos - que se crean válidos para todos: derecho de voto, derecho de libre expresión, derecho a la propiedad privada, etc; tras la formulación puramente de muchas cuestiones políticas, se encierra o se puede encerrar una sanción jurídica o política de una lucha de clases, de unos intereses encontrados, de unos explotadores y explotados que se trata de presentar como iguales ante la ley, y por eso se hace necesario el ejercicio continuo de traducción del lenguaje político y jurídico al lenguaje real, a lo que, de hecho, en las circunstancias reales significan esas afirmaciones, esas instituciones políticas.

EL MATERIALISMO MARXISTA

Veíamos más arriba que inicialmente Marx pensaba en un programa de reforma de la conciencia, un planteamiento idealista que después va a abandonar. Reforma de la conciencia como forma de transformar la realidad, apuntando así a formas de pasar de la crítica a la praxis - que también es transformadora, es crítica. El arma de la crítica, escribía en la introducción a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel, no suple la crítica de las armas; la violencia material hay que destronarla con violencia material; únicamente que la misma teoría pasa a ser violencia material tan pronto como se apodera de las masas. - La crítica, incluso en este primer estadio del pensamiento marxista, - no es pues un fin en sí misma. Su objetivo no es una visión más exacta y lúcida del mundo, de la realidad, sino su transformación. La crítica no es una pasión de la cabeza de la pasión. No se trata del bisturí -- anatómico sino de un arma; su objeto es el enemigo al que no trata de refutar sino de destruir.

Dando un paso más, Marx encuentra que la transformación del mundo no es cuestión de reformas de conciencia, sino de la transformación de las realidades materiales frente al materialismo estático de Fauerbach y los franceses del siglo XVIII, por un lado, y frente al dinamismo puramente idealista de Hegel. Marx encuentra que hay que ser materialista histórico, materialista dinámico; es decir, captar que la única realidad material pero no concebida estáticamente sino como actividad sensible subjetiva, como trabajo, trabajo del hombre por el que el hombre reproduce y produce su propia vida. No es cuestión de ideas el arte de hacer al hombre, el arte de vivir humanamente, sino de transformaciones reales. Los filósofos, en cuanto a Marx, se han dedicado a interpretar el mundo de diversas maneras y lo que importa es transformarlo. Estas son las tesis de Faurbach que anuncian los planteamientos nuevos de -- Marx en la ideología alemana.

Desde esta nueva base del materialismo histórico, arremete Marx contra el idealismo, contra aquella manera de ver la historia como historia de la conciencia que han ido teniendo los hombres y que propugna

para el futuro la reforma de conciencias o ideales utópicos. No es la conciencia la que determina el ser del hombre, es el ser del hombre - el que determina su conciencia. La conciencia no es sino un acompañante tardío, aunque activo, del proceso real de la historia, que es un proceso de evolución de las formas de producción y de organización social. A cada forma de producción corresponde una forma de relaciones sociales y también una forma de conciencia. Ignorar esto es idealismo: pretender hacer de las ideas las utopías o los ideales. El centro de la historia es una forma de idealismo que también se puede aplicar, lo mismo que al pasado, al futuro. El idealismo no es para Marx un puro error especulativo, una equivocación, sino ideología en el peor sentido de la palabra, pues enmascara las raíces sociales de las que surge y a las que sirve de tapadera de legitimación. La pretensión de autonomía de las ideas y la transformación de los problemas reales en problemas especulativos o éticos descubre, según Marx, la conexión que - las ideas tienen siempre con el contexto social en que surgen. Las -- ideas que se presentan como neutrales e independientes de aquellos -- que las formulan no son así; de hecho, las ideas dominantes de una -- época, nos dice Marx, son siempre las ideas de la clase dominante y - el pensamiento es la lucha de clases en el nivel ideológico, intelectual.

Nace así con Marx, sobre la problemática base del materialismo - histórico, la crítica de las ideologías, el estudio de la función social legitimadora que pueden ejercer las ideas por el hecho de ser formuladas y difundidas por grupos sociales interesados en defenderlas y en defender la propia posición social. La crítica de las ideologías, a pesar de sus excesos y simplificaciones, ha sido una de las grandes aportaciones del marxismo al pensamiento moderno. No cabe duda de que también las ideas morales, la ética, tienen su contexto; pueden ejercer y ejercen de hecho funciones legitimadoras de esos contextos. También cabe denunciar la descontextualización de la ética como un idealismo encubierto y encubridor; pero reducir toda ética a idealismo, explicar toda la vida cultural y el pensamiento como determinado, aunque se diga que sólo en último término, por las relaciones de producción, resulta en el mejor de los casos equívoco.

PRONOSTICO REVOLUCIONARIO

Para Marx, escribe él, el comunismo no es un ideal que haya que realizar sino que es la misma marcha de la historia hacia su futuro. La revolución vendrá. Desarrollándose las contradicciones de la misma sociedad en que vivimos, llegaremos a superar esas contradicciones. El programa pasa a ser pronóstico, pero las previsiones fallaron y entonces surgieron los revisionismos; revisionismos que consistieron fundamentalmente en retomar a nivel ético las metas que antes se hacían objeto de predicción histórica. La prioridad del mundo material de las - relaciones de producción sobre cualquier forma de conciencia lleva a - la denuncia de la ética como idealismo, pero la renuncia al elemento - utópico de la ética lleva al "amos fati", al amor del destino, a la -- identificación fatalista con el presente o con el futuro. El ideal pa-

sa a ser diagnóstico del presente o profecía para el futuro, y ni las profecías ni los diagnósticos se cumplieron a la letra.

La crítica del idealismo, la crítica de las ideologías, la crítica de la función social de los proyectos éticos y de los fenómenos -- culturales, pasa a ser problemática tan pronto como se convierte en -- el dogma del materialismo histórico que a veces dan ganas de llamar -- materialismo "histórico". Es positivo que se nos alerte sobre la función social de las ideas y sobre los fenómenos culturales en general; pero puede estar a punto de caer en una agnosis, en un agnosticismo, quien considere que las propias ideas son necesariamente el anticipo crítico de la revolución, mientras que las ideas ajenas son la expresión alienada de la burguesía caduca. Sólo quien hace la verdadera opción de clase, se nos dice a veces, y vive según la marcha de la historia es capaz de conocer la verdad. El conocimiento y la vida cultural pasan a ser, como dije antes, la lucha de clases llevada al terreno ideológico y sólo por adhesión al punto de vista de los iluminados es posible conocer la verdad. El diálogo racional no sólo no existe, sino que se declara imposible siempre que los interlocutores estén si tuados en lados diferentes de la línea de demarcación; y lo grave es que, por rechazable que nos parezca este dogmatismo, la verdad es que no consiste en la negación de todo lo que la crítica de ideologías -- puede tener de contribución al encuentro de una verdad más cercana a los problemas de los hombre, mostrando cómo a veces no es nada fácil entenderse porque se están defendiendo intereses encontrados. Detectar la función social de las ideas es una tarea crítica que nos ha le gado el marxismo. También los marxistas y sus ideas están incluidos -- entre los actores y los pacientes de esta crítica de las ideologías.

LA ECONOMIA EN EL SOCIALISMO

Pasemos brevemente a la crítica del capitalismo y a la crítica -- de la economía política. Aquí quizás se ve también cómo Marx tiene mucho más interés crítico que afirmativo. Marx no escribió ningún tratado de economía socialista, de cómo tendría que funcionar la economía en un estado socialista. Escribió el Capital que lo subtituló, como -- decía antes, la crítica de la economía política; pero ya desde 1.844, desde la redacción de los manuscritos, venía Marx ocupándose de los -- problemas económicos y de los planteamientos de la economía política, y es en el terreno económico donde Marx encuentra el núcleo y la raíz última de toda crítica. También en este caso sigue sirviendo de paradigma la crítica de la religión.

El trabajador se relaciona con el producto de su trabajo como con un objeto extraño. Partiendo de este supuesto, es evidente que cuanto más se vuelca el trabajador en su trabajo, tanto más poderoso es el -- mundo extraño, objetivo, que crea frente a sí y tanto más pobres son él mismo y su mundo interior, tanto menos dueño de sí mismo es. Lo mis mo sucede en la religión, sigue Marx; cuanto más pone el hombre en -- Dios, menos guarda de sí mismo; el trabajador pone su vida en el obje to, pero a partir de entonces ya no le pertenece a él sino al objeto. Cuanto mayor es la actividad, tanto más carece de objetos el trabaja-

dor. Lo que es el producto de su trabajo, no lo es él.

Bajo las condiciones actuales de producción, el trabajador asalariado es un hombre que tiene que vender su propio trabajo, aquello -- que le constituye más íntimamente. Pone su vida en un objeto que le pertenece al elaborarlo y ese objeto le es quitado; a cambio recibe -- dinero, el suficiente para poder subsistir y poder seguir produciendo bienes que otros se apropian, produciendo plusvalía. La economía política, al formular sus leyes de funcionamiento, olvida que este funcionamiento no es el de unas leyes eternas, naturales, inmutables, sino el del funcionamiento de unas leyes sobre unos supuestos sociales entre los cuales está la división del trabajo y, sobre todo, la propiedad privada.

Si mi propia actividad no me pertenece, si es la actividad ajena --escribe Marx en sus manuscritos-- una actividad forzada, ¿a quién pertenece entonces?: a un ser distinto de mí. ¿Quién es ese ser? Los dioses por sí solos no fueron nunca los dueños del trabajo. Aunemos la naturaleza. El ser extraño al que pertenecen el trabajo y el producto -- del trabajo a cuyo servicio está el hombre y a cuyo placer sirve, sólo puede ser el hombre mismo. La raíz de toda crítica marxista es la división de la sociedad en clases; división que no es meramente clasificatoria sino que se atiene a la situación que ocupan los distintos hombres en el proceso real de la producción: capitalistas o proletarios; personas que por tener en sus manos los medios de producción hacen trabajar a otros y se quedan con el producto de su trabajo, con la plusvalía que producen, y personas que al no tener otra cosa que llevar al mercado, sino su propia fuerza de trabajo, se alquilan a sí mismos y son explotados.

Marx, repito, no escribió un tratado de economía socialista ni -- nos explicó cómo acaba la explotación en un capitalismo de estado, que es en lo que han degenerado algunos de los países llamados socialistas o comunistas. Tampoco explicó todos los problemas de una sociedad autogestionaria, que es el socialismo que propugnan otros marxismos, pero sí llamó la atención sobre la explotación económica y la consiguiente división de la sociedad de clases. Mucho es lo que desde entonces ha ido atenuándose, matizándose, pero la distinción entre asalariados y capital sigue en pie y sigue creando problemas. Problemas que no pueden coincidir exactamente con las formulaciones dadas por Marx, pero él inició un camino de crítica y denuncia y ofreció un instrumental -- crítico que es posible perfeccionar pero que no es posible ignorar completamente. La crítica de una economía política, la crítica de una economía que pretende plantear sus problemas al margen de toda cuestión -- valorativa, ha sido desenmascarada por Marx, y esa aportación crítica merece ser recogida.

Después de este recorrido por las distintas facetas de la crítica marxista, tratemos de ir recopilando.

Toda la obra intelectual de Marx, desde los anales franco-alemanes de 1.843 hasta su muerte en 1.883, se pueden estructurar en torno al concepto de crítica. Crítica de la religión, de la filosofía, del derecho y del estado, crítica de la economía política.

En todos estos casos no se trata de un concepto de crítica idealista que compara abstractamente ideal con realidad. Marx se pregunta continuamente por las condiciones de posibilidad, no transcendentales al modo kantiano, sino reales, empíricas, de la realidad social en que los hombres viven. Marx se pregunta continuamente por las condiciones de posibilidad de la religión alienante, de la filosofía idealista, del materialismo abstracto, del estado burgués, de la división de la sociedad en clases, de la plusvalía, etc. Esta crítica pretende denunciar una situación y colaborar a que esa situación haga crisis. - La crítica no es sino el movimiento intelectual que lleva a la revolución, a la transformación revolucionaria del mundo existente.

La respuesta a la pregunta por las condiciones de posibilidad de la alienación humana en los diversos estadios no la encuentra Marx en un sujeto trascendental, sino en el hombre real entendido como actividad sensible productiva en interrelación con la naturaleza y con los otros hombres. Etica radical es la que va a la raíz, y la raíz es siempre el hombre, el hombre vivo, el hombre concreto que vive, trabaja y se relaciona con los otros hombres. La desaparición de la terminología humanista en la obra posterior de Marx, la evolución en la manera de entender al hombre, la especialización metodológica en los temas estrictamente económicos, no debe hacernos olvidar que también en el Capital, crítica de la economía política, sigue siendo el trabajo, actividad productiva material del hombre, la raíz última a la que todo termina por reducirse a través de las distintas mediaciones. Todo lo que no sea ver las cosas así -piensa Marx a lo largo de toda su obra- es ideología, engaño mixtificador, equivale a quedarse en las apariencias sin ir a la raíz, la realidad radical que es el hombre entendido como actividad material subjetiva.

La crítica de la religión, del estado, de la plusvalía o del fetichismo de la mercancía, en distintas terminologías con matices distintos y a distintos niveles, tienen un mismo presupuesto fundamental: no es la religión la que hace al hombre sino el hombre es quien hace la religión. No es el capital acumulado el que produce riqueza por sí sola, ni tiene una mercancía con propiedades misteriosas: es el trabajo, la actividad sensible subjetiva del hombre, el que bajo determinadas formas de producción produce la plusvalía y presta esas propiedades misteriosas a las mercancías; todo esto en una situación de antagonismo de clases en la que están inmersos no individuos especulantes, sino hombres concretos con necesidades concretas.

Podemos poner en duda -y personalmente yo lo pongo en duda- si esta crítica es totalizante, si la perspectiva marxista dice todo lo que se puede decir con respecto a la religión, la cultura, la filosofía, la política o la economía. Podemos y debemos preguntarnos si una persona o una sociedad puede limitarse a criticar, a denunciar y a destruir. Podemos y debemos calcular si la crítica marxista no se puede aplicar -

también a los marxistas; pero, después de Marx, no se puede honradamente seguir siendo premarxista en una serie de puntos. No se puede predicar una religión que insiste unilateralmente en la resignación frente a la injusticia y remite a un más allá para dejar intacto el más acá. No se puede ignorar la crítica del trabajo asalariado y de la producción capitalista. No se puede seguir siendo idealista e ignorar la función social que ejercen determinadas ideas en determinados contextos sociales.

He dicho al comienzo de forma global, y hemos ido viendo después paso a paso, que el marxismo es mucho más lúcido a la hora de detectar los fallos reales de nuestra religión, del estado burgués, de la filosofía idealista, de la moral utópica, del derecho y la cultura clasista, de la economía capitalista, que a la hora de proponer y llevar a cabo alternativas positivas. La religión, aun desliada, no desaparece. La dictadura del proletariado se perpetúa. El estado no se reduce a ser mero invento de la burguesía y también anda muy lejos de desaparecer, todo ello contra las previsiones de Marx.

Sería mal interpretado este juicio sobre las limitaciones del marxismo si se entendiese lo dicho como mera confesión a un anticomunismo visceral excesivamente difundido entre nosotros por habernos criado en la situación en que nos hemos criado. En primer lugar, lo dicho no tiene ninguna manera la pretensión de ser lo único que se puede decir sobre el marxismo. No sólo sus críticas sino también sus análisis y sus propuestas merecen ser discutidas; sin embargo, no oculto mi mayor simpatía por el aspecto del marxismo al que he dedicado el tema de esta conferencia.

Las limitaciones aquí constatadas son una invitación expresa y --convencida a todos los no marxistas a confrontarse con la crítica marxista, a dejarse interpelar por ella y a asumir todos los aspectos asumibles que creo son muchos si se sabe absolutizar. Es una invitación a que las personas religiosas no vivan ni prediquen opios alienados al pueblo, a que los problemas reales no se diluyan en sutilezas especulativas, a vivir y formular una moral que no ignore ni encubra su contexto ni se limite a hacer apelaciones moralizantes allí donde hay que --responsabilizarse solidariamente de las situaciones cambiando las estructuras. El juicio enunciado a lo largo de estas páginas no pretende ser polémico con personas o grupos de convicciones marxistas, o al menos no pretende ser polémico con parte de esos grupos o de esas personas; no pretende de ninguna manera arrinconarlos en interpretaciones --del marxismo más fáciles de refutar por una crítica total. Las críticas al marxismo enunciadas aquí no se entienden tampoco como un veredicto inapelable de la historia, sino como un balance provisional sobre una realidad compleja y cambiante. Si el marxismo empieza a cultivar no sólo la crítica indiscriminada sino también posturas más matizadas, constructivas y colaboracionistas, es algo de lo que todos tendríamos que alegrarnos, pues a todos nos beneficia. Hay muchos pensadores marxistas, hay algunos grupos marxistas, hay incluso partidos marxistas que están tomando esta tarea como suya, que van haciendo aportaciones interesantes a lo que podría ser la gran contribución histórica del último cuarto de siglo de éste nuestro siglo XX: hacer nacer un marxismo --que siga siendo operativo sin caer en dogmatismos, abrir la vía tantas

veces soñada y aún por recorrer de un socialismo en la libertad. También las voces críticas de los escépticos, los que hemos aprendido de Marx a no creernos las proclamas sino a mirar a los hechos, también esas voces críticas tienen una tarea, tienen un granito de arena que aportar.

Fecha: 23 de Noviembre 1.976

(Tomado de grabación magnetofónica)

*** **

IDEAS RECOGIDAS

ACA Y ALLA

EL DIVORCIO¹

EN ESPAÑA

Por: Manuel de Unciti

Está abierto el espinoso debate sobre el divorcio en España. Y los primeros cruces de armas no permiten augurar un desarrollo desapasionado. Se dice que el presidente de la Conferencia Episcopal Española ha advertido a los obispos que no entren en el juego del "contraste de pareceres" sobre este particular; pero se dice también que algunas instituciones católicas más integristas -como la Federación de Asociaciones de Padres de Familia- están reclamando de la jerarquía una pública toma de posiciones. A lo que se añade el rumor, no carente de base, de que monseñor Casaroli ha obtenido del Ministro español de justicia, durante la visita de los Reyes a Pablo VI, un parón total a todo estudio jurídico sobre la introducción del divorcio en la legislación española. En los medios de comunicación social menudean artículos y declaraciones sobre el tema del divorcio y los sectores integristas andan ya un tanto a la caza de brujas, incluso contra ciertas declaraciones de algún que otro obispo, como ha ocurrido con unas muy más que sensatas y clarificadoras afirmaciones del prelado de Málaga, monseñor Buxarraiz...

Conviene formar un criterio sobre este problema del divorcio para no caer en la trampa. Está claro que hay fuerzas políticas dispuestas a utilizar el tema como banderín de enganche para sus posiciones políticas y que la izquierda, en general, hará de este asunto uno de los capítulos mayores de su propaganda.

La postura de los cristianos tiene, venturosamente, perfiles cada vez más definidos, a los que habrá de atenerse cada cual si de verdad queremos evitar una guerra de religión. El cristiano asume en la celebración del sacramento del matrimonio el compromiso de mantener de por vida su vínculo matrimonial. Se trata una vez más, y en ésta a nivel de sacramento, de testimoniar lo que en la Iglesia y, más ampliamente, lo que debe ser la convivencia entre los hombres. Por la indisolubilidad del vínculo matrimonial, el creyente intenta introducir en la dinámica de la sociedad un prototipo de lo que ha de ser la vonvivencia fundada en el amor. Con humildad, sin arrogancias, sin soberbias de grupo, los creyentes testificamos con el sacramento del matrimonio que el ideal para el mundo en

una unión perdurable. Pero, ¿cabe imponer este horizonte a quienes no comparten la fe en Jesús o no tenemos que limitarnos a proponerlo a cuantos deseen aceptarlo?

La Iglesia, servidora de los hombres, no puede proceder por el camino de las imposiciones. Todo lo que suene a imposición prostituye la misión de la Iglesia. En cuanto Iglesia, no tenemos capacidad moral para obligar a nadie a nada. El servicio se dispensa a quien quiera aceptarlo.

Y ¿en cuanto ciudadanos? El creyente, en cuanto ciudadano, tiene que examinar el problema del divorcio desde la perspectiva del bien de la sociedad. La fe no puede obligar a ningún creyente a optar por una u otra solución en este problema. Aquí sólo manda el análisis del momento actual de nuestra sociedad para detectar qué legislación puede resultar la más conveniente al bien de los ciudadanos. Lo que equivale a decir que el creyente no es, en cuanto al ordenamiento jurídico de la convivencia social, ni divorcista

ni antidivorcista. Sostendrá que, en pura zona de principios, el ideal se cifra en la unión de por vida entre los cónyuges; pero que, a la hora de la vida diaria, la posibilidad de que tal ideal quede o no respaldado por la Ley depende de la problemática concreta de cada sociedad y de cada momento histórico. Y en este análisis de la realidad y en esta reflexión madura de las fórmulas mejores, el creyente mantiene plenamente su libertad de opción. De aquí que resultaría torpe y hasta injusta una campaña para alinear a todos los católicos en una posición antidivorcista. Y de aquí que parezca una intromisión el que determinadas instancias de la Iglesia intenten cortar la iniciativa de las autoridades políticas. Esta intromisión, de ser cierta como se asegura, implica un retorno a tiempos pasados; y ya sabemos que no han dado nunca buen resultado para la tarea de evangelización...

(DE CARITAS)

*** * *** * *** * *** * *** * *** * ***

MILITANCIA DE CRISTIANOS EN PARTIDOS EUROCOMUNISTAS

La Iglesia condenó globalmente la ideología del liberalismo naciente. Los episodios de Lammenais, de Marc Sagnier, de "Le Sillon", fueron otros tantos hitos de aquella condena. Ciertamente que aquel liberalismo de la Revolución Francesa se manifestó en un racionalismo exacerbado, en la intromisión totalmente abusiva del Estado en la vida de la Iglesia y en otras formas de expresión injustas e intolerables. Pero que en aquella corriente e ideo-

logía había principios e intuiciones perfectamente válidos desde el punto de vista de la fe, lo muestra el hecho de que el Concilio Vaticano II haya asumido una buena parte de los principios políticos liberales: reconocimiento de derechos, participación ciudadana, división de poderes, soberanía popular, apología de la libertad y responsabilidad del individuo y de los grupos, etc. La condena global, por el contrario, bloqueó el camino a un cristianismo progresivo.

En relación con el eurocomunismo y con la militancia en él de creyentes sinceros, ésta y otras referencias que se podrían hacer, aconsejan en primer término la cautela y la prudencia. ¿Imaginamos la trascendencia que podría tener para la Iglesia un comunismo internacional verdaderamente laico, temporal, ni ateo ni creyente por su propia naturaleza, sino simplemente situado en un plano político, distinto del nivel de la fe?

Sabemos que ante esta pregunta aparecen las reacciones airadas, muchas veces doloridas y enormemente respetables, así como las acusaciones encendidas de simplismo e ingenuidad. Está la férrea dictadura -- del partido único en Rusia y en los demás países donde el comunismo se ha instalado en el poder; está la eliminación en esos mismos países -- del pluralismo político que propugnan estratégicamente en otros pagos los eurocomunistas europeos; está -- la persecución sutil y despiadada y la falta de libertad religiosa real; está la tradición anticlerical y antirreligiosa todavía presente en -- las publicaciones y en las ideas de la mayor parte de los militantes eurocomunistas.

Pero, junto a ello, aparecen -- realidades de otro signo que es preciso no olvidar. En primer término, la distinción de niveles y un cierto pluralismo en la interpretación del universo marxista: empieza un marxismo que se afirma científico, metodológico y político, al mismo tiempo que desvinculado de la ideología atea y metafísicamente materialista, empieza a hablarse de una praxis marxista de lucha de clases que declara distanciarse de la aspiración a la dictadura del proletariado y del partido único y de la tendencia, por lo mismo, a la construcción de una sociedad totalitaria y violenta.

En segundo lugar y como mostró ya el propio Marcuse en su análisis de la ideología soviética, la crítica revolucionaria, cuando se transforma en dogma, cumple el mismo papel alienador -- que la primitiva crítica marxista había reprobado a la religión.

Algo de todo esto nos dicen también algunas recientes declaraciones, de partidos eurocomunistas. Pero no conocemos el grado de asimilación de las nuevas ideas por las masas del partido hasta -- condicionar sus reacciones espontáneas. Por eso, continúa en pie y firme la pregunta: al llegar esas masas y ese partido al poder, ¿no sorprenderían a los incautos con alguno de esos bruscos giros de timón en que tan experto ha sido -- siempre el comunismo? Mas también cabe que lo positivo que apunta en el proceso pudiera devenir en un cambio de actitudes y mentalidad de trascendencia -- verdaderamente histórica.

No somos entusiastas de la militancia de cristianos en partidos eurocomunistas, entre otras cosas por los graves riesgos que esa militancia comporta para la fe de la generalidad de tales cristianos, tal como parece haberlo demostrado, hasta ahora, la experiencia. Mas, por otra parte, tenemos conciencia de que el futuro de la Iglesia podría alumbrarse también ahí, en esa temeraria aventura del militante cristiano-eurocomunista. No somos quién, -- en definitiva, para condenarle ni creemos conveniente que nadie en la Iglesia le condene. Prestémosle, por el -- contrario, toda nuestra comprensión y nuestro apoyo en tan dura y difícil -- travesía.

(EXTRACTADO DE "RAZON Y FE")

TESTIGO DE UN NUEVO MAÑANA

(DE ECCLESIA)

Tú, que habitas las tierras de - España, tierras desde siempre abrasadas por la pasión de un Amor, sedientas de la ternura de Dios. devastadas por la violencia de los hombres, refrescadas en las fuentes del Resucitado; tú, has sabido atravesar los desiertos, tú has conocido los silencios de Dios, tu fuiste hasta el sepulcro, y este sepulcro vacío no te asustó, sabías que Cristo estaba vivo, aunque pobre y escondido, y que, en el último día, te alzaría junto a El. Para asumir hoy el riesgo del Evangelio, ¿te mantendrás cerca de Cristo en agonía - por cada uno? tú que sostienes la esperanza de los hambrientos de justicia, ¿irradiarás su luminosa comunión?

Soplo del amor de Cristo,
fuego de su Espíritu
ilumina los desiertos del corazón
atraviésalos de un lado al otro.
Derrite lo que se rebela
contra el misterio de comunión.

Me preguntas a veces dónde está - la fuente, dónde está la alegría de la esperanza.

Voy a responderte.

Todo tu pasado, incluso el instan

te que acaba de transcurrir, está ya sumergido con Cristo en el agua de tu bautismo. Dios nunca vuelve a tener - en cuenta el pasado.

No mirar hacia atrás; he aquí un aspecto de la libertad del cristiano. Lo único que le interesa es lo que está delante; lo único que le importa - es adelantarse al acontecimiento.

El renunciar a mirar hacia atrás no implica una actitud irresponsable. Si has herido a tu prójimo, ¿lo abandonarías al borde del camino? ¿Te negarías a una reconciliación, a poner aceite en su herida?

El renunciar a mirar hacia atrás no supone olvidar lo mejor de lo que has vivido o los dones que Dios te ha confiado. Tú, al contrario, celebra - las presencias de Dios en tu vida y - acuérdate de tus liberaciones más íntimas.

Nadie puede olvidar -me dirás- los estragos del pecado; queda la pena, tenaz, hiriente...

Si te dejas llevar por la pena, si tu imaginación te presenta a menudo tal o cual imagen destructora del

pasado, ten presente, al menos, que -
Dios ya no lo tiene en cuenta.

Te lo repito: para quien vive en el espíritu de pobreza y en el arrepentimiento de corazón, todo ha sido ya sepultado en el agua de su bautismo. Dios da una confianza sin límites a cada ser humano, al más escondido, al más pobre de entre nosotros.

La esperanza se convierte así en un canto íntimo y aporta una energía viva como ninguna otra.

¿Me has comprendido? Para vivir a Cristo en medio de los hombres, uno de los mayores riesgos a correr es el de perdonar, olvidando el pasado del otro. Perdonar una y otra vez es lo - que te libera respecto del pasado y - te sumerge en el momento presente.

Amar, está pronto dicho. Vivir - el amor que perdona, ya es otra cosa. No se perdona por interés. No hay que perdonar para que el otro cambie a -- causa de nuestro perdón. Esto sería -

un cálculo miserable que nada tiene - que ver con la gratitud del amor. Sólo se perdona para seguir a Cristo.

Con vista al perdón, te atreverás a rezar con Jesús su última oración: Padre, perdónales, pues no saben lo que hacen.

Esta oración hará brotar otra: Padre, perdóname, ya que a menudo yo tampoco sé lo que hago.

A través de esta oración volverás a empezar, una y otra vez de nuevo, a convertir tu corazón. Este es - el resorte para ser testigo de un nuevo mañana.

Esta exigencia de Cristo no es - válida solamente para un período de la vida. A medida que las vivas, irás des cubriendo que se trata de correr riesgos y más riesgos por Cristo y el Evangelio; y esto hasta tu último aliento.

(POEMA Y CARTA DEL HERMANO ROGER,
PRIOR DE TAIZE)

** *** ** *** **

H A B L A E L P A P A

LA FUGACIDAD DEL TIEMPO

=====

El tiempo para nosotros es digno de particular consideración porque lo encontramos en la Biblia y en el Evangelio. El Señor repite muchas veces: "Esta es la hora", "Esta no es todavía la hora", "Llega la hora", y así sucesivamente. Jesús vive calculando los acontecimientos de su presencia en la medida de un tiempo que él solo conoce y determina. Tenemos la costumbre de hablar del tiempo como de una extensión, la Historia, que consideramos todavía como una realidad presente y viva.

Pero San Agustín dice: "El momento precedente a éste, el pasado no existe. El momento posterior a éste no existe todavía. Vivimos en este instante que pasa, en este momento solo, y el resto es nada y ya no vuelve". Este carácter irrevocable de la marcha del tiempo, del sucederse de los acontecimientos debería, en verdad, impresionarnos; estamos acostumbrados, en cambio, a considerar globalmente las realidades que nos rodean, la historia que se desarrolla en torno a nosotros, a prever los acontecimientos y casi a conferir a los mismos una realidad que no tienen, mientras que, si pensamos bien, vivi-

mos en este instante que pasa, que corre y que arrebatada nuestra existencia, la cual está vinculada a ésta nuestra permanencia pasajera y fugaz en la realidad difícilmente definible que se llama tiempo.

"Tenemos necesidad del tiempo como de la cosa más preciosa de la que podemos disfrutar. Es el don grande del Señor; la vida, ¿qué otra cosa es sino el tiempo que el Señor nos ha dado para gozar? Es una vida que no vuelve, que pasa, que huye, y que debería estar llena de buenas obras, de pensamientos elevados y de acciones tales que pudieran transfigurarla en un vuelo espiritual, mientras que, en cambio, la calculamos con el metro, con las medidas de las cosas pasajeras y damos a nuestra conciencia, a nuestra manera de pensar, una irrealdad. Vivimos en la fantasía del tiempo que era y del tiempo que será, creyendo que ésta es la imagen real de nuestra existencia, mientras que nuestra existencia es fugaz pero inmensamente preciosa".

El rito de la ceniza nos recuerda la fugacidad, la precariedad, la nulidad de nuestra vida presente y al mismo tiempo su preciosidad. Debemos apro

vechar el momento porque ya no vuelve. Es la única disponibilidad de bienes que tenemos; en un instante podemos decidir de nuestro destino, que llega más allá de los siglos, hasta la eternidad. Y he aquí que aparece claro lo enormemente precioso de vivir vigilantes, atentos, en intensidad de propósitos continuos para que la marcha de nuestros actos y de los acontecimientos de nuestra vida pueda ser coherente con el gran designio -- que el Señor le ha impuesto, el de -- nuestra relación de criaturas tan débiles, tan fugaces, con la eternidad, con la plenitud de la existencia a la que el Señor nos invita y nos ha destinado.

Cuidemos de no vivir en la ilusión. La mentalidad de los hombres en gran parte está plenamente absorbida por la ilusión de que son valores, de que son cosas verdaderamente dignas -- de ser conquistadas y vividas las que empleamos y vivimos, mientras que, si lo miramos bien, no tienen valor alguno. Acaso pueden ser incluso enemigas para nosotros, porque fugaz pero extremadamente hemos hecho de ellas un uso ilícito o no aprobado por la ley de Dios.

"Este pensamiento de la avidez -- del tiempo que devora nuestra vida y la reduce a cenizas --dijo el Santo Padre-- debería constituir nuestro -- pensamiento dominante. Guardémonos de no supervalorar las cosas que pasan -- en el escenario fugaz de nuestra vida presente; cuidemos, en cambio, de buscar en esta misma vida presente, en -- este escenario fugaz, los valores más preciosos, los que permanecen a través de la eternidad".

¿Quid hoc ad eternitatem?, enseña San Ignacio. La medida de nuestra consideración, de nuestro juicio, debería ser justamente éste. A tal respecto, el Papa ha evocado la figura -- del Príncipe di Machiavelli. Este famoso personaje lo había pensado todo,

lo había previsto todo, todo lo había calculado, excepto una cosa: que debía morir. Y su vida fue, como se sabe, rápidamente truncada, y todo el gran proyecto de crear una fuerza política y -- una expresión nacional fuera de la Historia, fuera del tiempo, se convirtió -- en humo. Pablo VI ha evocado, además, la memoria de otro personaje histórico que vivió medio siglo después, el cual en la misma visión de la fugacidad de las cosas encontró su salvación. Se trata de Francisco de Borja, que se encontraba en la corte de España cuando murió la emperatriz Isabel. Encargado de identificar el cadáver, quedó tan impresionado por la corrupción de aquel pobre cuerpo, ya devorado por la muerte, que sintió como si su misma vida se hubiese consumado de esta manera. Sintió la fugacidad y, por tanto, la falsedad de las cosas y se convirtió poco tiempo después, pasando de fase en fase, en hijo de la Compañía de Jesús. Y fue El -- quien regaló a Roma la Iglesia del Gesu, como tercer sucesor de San Ignacio. La visión de la fugacidad de las cosas fue para él una lección que le condujo a la búsqueda de las que permanecen y de las cosas que valen.

"¿Qué debemos hacer --continuó el Papa-- de este tiempo que pasa, que -- arrastra y devora las realidades que -- creemos poder confiar a nuestro corazón? Y una vez más es el Evangelio el que habla: Convertíos. Es la metanoia. Debemos cambiar nuestra mentalidad. Jesús lo repite dos veces al principio de su predicación: Convertíos, convertíos, porque viene el reino de Dios. Convertirse quiere decir modificar nuestra mentalidad, -- no fijarla en las cosas fugaces y falsas sino en valores y en bienes que permanecen, en acciones que valen para la eternidad. Preocupémonos de convertirnos y de hacer de esta vida una preparación para la celebración pascual, en primer lugar; y, después, para la Pascua eterna, -- la de nuestro encuentro con Dios, con -- Cristo, con el Espíritu Santo en el que hemos sido bautizados y en el que esperamos poder vivir durante la eternidad.

PARA

VOSOTROS

COMISION TEOLOGICA INTERNACIONAL

EL PLURALISMO TEOLOGICO.- B.A.C.

En contraste con la unificación creciente e incesante del mundo y de un cierto lenguaje unitario de la humanidad el pluralismo teológico es un hecho cierto que pudiera parecer una paradoja y no es sino una consecuencia de la fragmentación de la conciencia filosófica y, en suma, de la conciencia de la verdad. Como ciencia, al fin, la teología quiere hacerse, de algún modo, "positiva" y dejar libre la cuestión de la verdad. Pero, sobre todo, se trata de la realización de la verdad mediante la praxis humana. El pluralismo (procedente de la praxis) viene a ser una fase intermedia, un postulado práctico para conseguir un nuevo camino.

La cuestión del pluralismo se inicia en el Concilio como problema de la significación propia de las ecclesiae en la Ecclesia y se traduce en dos problemas prácticos: la cuestión del sentido del cargo episcopal frente al cargo de Pedro y la cuestión de la determinación eclesiástica local de la liturgia. En la evolución posconciliar, la problemática del pluralismo se ha agravado por la creciente radicalización del concepto de "iglesia local" hasta derivar en conceptos como "comunidad", "base", "grupo".

Otro problema es el que suscita la relación Iglesia-comunidades cristianas separadas. ¿Hasta dónde debe extenderse la unidad y hasta dónde ha de llegar la diversidad?

Todos estos problemas y otros problemas similares han sido tomados en cuenta por la Comisión Internacional de Teólogos en sus deliberaciones sobre el pluralismo, y más específicamente sobre el pluralismo teológico, desde su sesión constitutiva de 1.969. Las nueve primeras tesis que este libro nos ofrece se esfuerzan por desarrollar las dimensiones esenciales del problema, es decir, de la cuestión del pluralismo en la teología, las seis ulteriores recogen, además, cuestiones particulares de fundamental importancia, como la cuestión de la definibilidad de las formulaciones dogmáticas, así como de la pluralidad y unidad en la moral.

La primera parte de este libro incluye las tesis aprobadas por mayoría -algunas por unanimidad- con un comentario reelaborado por una subcomisión formada pro Bouyer, Burhardt, Malta, Nemeshegyi, Ratzinger y Sagi - Bernic con asesoramiento de Baltahasar, Medina y el Secretario de la Comisión Delhaye. La redacción definitiva corre a cargo de Ratzinger -tesis 1, 8 y 12- - Nemeshegyi -tesis 9- y Delhaye -tesis 13 y 16-.

En la segunda parte figuran interesantes colaboraciones de alguno de los antes citados y de otros teólogos como Rigaux, Bouyer y Kern. En las primeras páginas del libro se inserta una muy seleccionada bibliografía, prin

principalmente alemana.

En las páginas de este libro se esclarecen de manera seria y profunda los problemas básicos del pluralismo teológico para iluminar éste en relación con la exigible unidad de la fe, y se ayuda al lector a ahondar en la validez del pensamiento de las formulaciones dogmáticas y a encontrar deseable entre unidad irrenunciable y diversidad de opciones en el terreno de la moral.

J.L. de S.T.

*** ## *** ## ***

TESTIGO DE LA PASION. SAN PABLO DE LA CRUZ.-

+++++

Por: Fernando PIELAGOS

B.A.C. POPULAR.-

En este nuevo libro de la BAC popular, Fernando Piélagos nos ofrece, con buen estilo literario y en tono a la vez sencillo y sugestivo la vida de un hombre enamorado de Cristo en la cruz, en la que se gloriaba, y que llegó a tomar como apellido además de poner en ella la filosofía de su apostolado, de su andadura mística, de su vida entera. Todo cuanto dice y escribe y la Congregación misma que funda llevan el suevo aroma de Cristo en la cruz.

Piélagos nos da a conocer a San Pablo de la Cruz desde su nacimiento en Ovada (Italia) el 3 de enero de 1.664 hasta su cristiana muerte el 18 de octubre de 1.775, después de haber caminado como ermitaño completamente descalzo y con la cabeza al descubierto en verano y en invierno, bajo sol o bajo lluvia por caminos polvorientos y atajos de montaña y haberse refugiado, viejo y cansado tras una vida fecunda de apostolado, en una angosta celda del humilde convento pasionista dedicado al Santo Angel en Vetsalla, provincia de Viterbo, todavía decidido a visitar, los once conventos que ha sembrado por el centro de la península italiana.

Ha tenido Pablo de la Cruz el respaldo de Roma pero ha sufrido tremendas vicisitudes. La obra del fundador es siempre dura y está llena de contrariedades. "Me he quedado huérfano y solo", escribe en algún momento. Pero ha sido en todo momento un testigo de la Pasión. Por eso, después de haber sido ejemplar su vida, lo fue también su muerte.

J. L. de S. T.

*** ## *** ## ***

PRESENTE Y FUTURO DE LOS COLEGIOS PROFESIONALES

(MESA REDONDA SOBRE EL TEMA EN LA AC DE P.)

Se celebró ayer en la sede de la Asociación Católica de Propagandistas una interesante rueda de prensa sobre el tema "Los colegios profesionales hoy y mañana". En la misma tomaron parte don Fernando Béjar de Aguila y don Antonio Vázquez Guillén, del Colegio de Abogados; don Carlos Ruiz Soto, del de Médicos; don Carlos Dávila, del de Químicos, y don Victor García Hoz y don Manuel Sánchez Cuesta, del Colegio de Licenciados y Doctores.

En la introducción al acto se puso de manifiesto el notable cambio -- que han sufrido los profesionales y los órganos corporativos que los representan en los últimos años. "Hemos pasado en muchos casos --se dijo-- de ser profesionales liberales a ser asalariados". Se expresó asimismo la expectativa de que en un próximo futuro se planteará a los miembros de los colegios cuando hayan de operar con el binomio sindicación-colegiación.

A continuación tomó la palabra don Carlos Dávila, quien sentó las bases sobre las que habría de girar toda la mesa redonda. Habló de la actual situación de crisis que padece el Co-

legio de Químicos, crisis que se ha originado a raíz de la situación límite a la que se llegó en el proceso que se ha llevado a cabo en él durante los últimos años. "Los químicos --afirmó-- estamos hoy sometidos a un mercado de trabajo; hemos dejado de ser profesionales liberales".

Todos los demás participantes en la mesa redonda continuaron sus disertaciones a partir de las palabras del señor Dávila. Así, el doctor don Carlos Ruiz Soto, tras exponer su coincidencia con las visiones anteriormente aportadas, estableció la realidad clasista de los colegios profesionales y afirmó que "las profesiones que vayan dejando de ser liberales, deben plantear sus reivindicaciones a través de los sindicatos". "Los colegios --terminó--, si de verdad quieren funcionar, deberían ser punto de reunión para el tratamiento de aspectos técnicos de cada profesión".

PROFUNDAS REFORMAS

En el mismo sentido se expresaron los miembros del Colegio de Licenciados y Doctores, señores García Hoz y Sánchez Cuesta, quienes dejaron bien sentado que "la estructura colegial en este

momento, no sirve para ellos".

Tan sólo los del Colegio de abogados disintieron un tanto de los anteriores en sentido de que su colectivo se siente identificado plenamente con el órgano colegial, aunque -- apuntaron la necesidad de una plena reforma de estructuras que se concrete en la supresión del espíritu cor-

porativista de los colegios. "El Colegio de Abogados terminaron- debe -- adoptar unas actitudes públicas muy -- distintas a las que ahora presenta".

("YA" -25-3-77)

*** ** *** ** *** ** *** ** *** ** ***

- - - - -

II CONVIVENCIAS DE JOVENES - MADRID, 1.977

1ª PONENCIA

JUVENTUD Y GRUPOS DE JOVENES VINCULADOS A LA A.C. de P.

- I. Carácter general de los grupos de jóvenes de A.C. de P. ante la sociedad.
- II. Objetivos de los grupos ante la sociedad.
- III. Los grupos de jóvenes ante los centros de enseñanza pre-universitaria y ante la Universidad.
- IV. Balance y Conclusiones.

Ponente: Grupo de Valencia.

- - - - -

2ª PONENCIA

MOMENTO ACTUAL DEL C.E.U. Y SU CONFESIONALIDAD

I. EXPERIENCIAS SOBRE LA PROBLEMATICA ACTUAL DEL ALUMNADO Y SU REPERCUSION SOCIOLOGICA

- Elección del C.E.U. como centro para cursar estudios universitarios.
- Vida académica del alumnado
- Término de dichos estudios e inserción en la actividad profesional correspondiente.
- Conclusiones y perspectivas futuras respecto a los tres apartados anteriores.

II. INSTITUCIONES UNIVERSITARIAS CONFESIONALES

- Instituciones de enseñanza confesionales.
- Ventajas e inconvenientes de la confesionalidad de los centros de enseñanza.

Ponente: Grupo de Madrid.

*** ** *** ** ***

NOTICIAS E INFORMES

El Instituto español de Teología a distancia que dirige don Agustín García-Gasen tiene, como finalidad específica, proporcionar un medio de formación o actuación teológica a seculares adultos cristianos, comprometidos por su fe.

Cuanto lo deseen pueden dirigirse a dicho Instituto (Plaza de Ramblas, 2, 2º izda. Madrid-13) con objeto de recibir una información directa sobre los cursos teológicos que organiza.

*** ** *** ** ***

SEMANA TEOLOGICA

18 a 22 de Abril de 1.977

(AVANCE DE LA CONFERENCIA PRONUNCIADA POR D. MIGUEL BENZO MESTRE)

Preguntarse si el hecho de ser creyente y de ser cristiano implica para el hombre una concreta toma de posición respecto a las realidades profanas, tales como la familia, la cultura, la ética, la política, el arte, etc., fue el empeño del que partió don Miguel Benzo Mestre en la conferencia que pronunció en la Asociación Católica de Propagandistas dentro de la semana teológica sobre "Inspiración cristiana en lo profano". El tema de la misma fue: "Problemas teológicos actuales de la inspiración cristiana de lo profano".

Planteó la cuestión en dos planos: el de la religiosidad en general y el de ser cristiano en particular. Se preguntó a continuación si el cristianismo como tal, vivido con intensidad y seriedad, debe llevar a una actitud ante el mundo y si esta posible respuesta se ha dado durante la historia ante las exigencias concretas de cada momento.

CINCO PREMISAS PARA LA TEOLOGIA ACTUAL

Estableció, dando respuesta a las anteriores incógnitas, cinco premisas que consideró fundamentales para la teología actual:

"1. Autonomía del saber y del quehacer profano en el sentido de que la fe no influye en ciencias como la biología, la medicina, etc. - Autonomía de la ciencia dentro de ámbito.

2. El cristianismo en cuanto tal exige un compromiso completo --

con el mundo y con su transformación. - Otra cosa es que los cristianos de hecho lo vivan.

3. La posibilidad de que los creyentes coincidan en una misma ideología y en una misma praxis concreta.

4. La posibilidad de que una misma creencia inspire diversas ideologías y diversas actitudes prácticas.

5. Entre la creencia religiosa y la cultura y sociedad de una época hay una influencia recíproca, de tal manera que la religión queda condicionada por la época y por la cultura en que la Iglesia se desarrolla en un momento determinado."

Pasó seguidamente a analizar cómo influye la creencia religiosa en la actitud frente al mundo. En opinión del profesor Benzo Mestre existen en este punto tres aspectos fundamentales:

1. Enfrentarse al hombre con el absoluto y con la propia limitación le crea un sentido de la historia, de la búsqueda.

FRATERNIDAD EN LA FINITUD

2. La relativización de todo lo mundano, de toda ideología, autoridad, situación y estructura y, por lo tanto, una actitud crítica que hace que el cristiano nunca pueda considerar como definitiva ninguna formulación ideológica.

3. Esa experiencia de la limitación de hombre que éste lleva consigo crea -- una fraternidad en la finitud. Ello tiene una proyección social, la cual yo la veo --añadió el conferenciante-- en otros

tres puntos fundamentales: el primero es que Jesús exige el socorro al necesitado, lo cual en nuestro tiempo implica la lucha por una sociedad más justa. El segundo es que Jesús afirma la total igualdad de los hombres ante al amor y ante Dios. Si esto es así, los hombres deben ser iguales también en los diversos aspectos de este mundo. El tercero, finalmente, es que Jesús se niega a establecer su Evangelio por la fuerza, con lo cual no niega

la libertad de conciencia para escoger cualquier opción doctrinal.

"De hecho -terminó el profesor Benzo-, en la historia de la Iglesia de los creyentes, todo esto se ha dado muy limitadamente porque nuestra fe no ha sido suficientemente intensa y porque nos hemos dejado condicionar por la estructura del mundo en que vivimos."

* * * * *

#

MESA REDONDA EN LA A.C. DE P. SOBRE "EL ABORTO"

EN LA ASOCIACION CATOLICA DE PROPAGANDISTAS SE LLEVO A CABO UNA MESA REDONDA SOBRE EL ABORTO, EN LA QUE INTERVINIERON, COMO MODERADOR, EL DOCTOR ALCALA SANTAELLA, Y COMO PARTICIPANTES, LA DOCTORA MARIA TERESA SORDO, DOÑA ROSINA SANTAOLALLA DE BERNAL, Y DON MARCIANO VIDAL COMO MORALISTA Y DON LUIS BENEYTEZ COMO JURISTA, (Avance de las opiniones sustentadas).

El aborto, que como se apuntó, se está enmarcando dentro de los cauces políticos, es un tema de gran transcendencia de cara a la sociedad. En la mesa redonda se expuso el tema del aborto destacando cinco puntos de vista. Desde el puramente conceptual, pasando por las causas justificativas, la actitud ante el aborto y las consecuencias, hasta las formas de evitar tal situación.

Desde el punto de vista médico el aborto sería una interrupción prematura, natural o violenta del embarazo y consiguiente expulsión del feto en las primeras veintiocho semanas, es decir, en un período en el que el feto no es aún viable. Desde el punto de vista familiar, -

el aborto sería el asesinato de un ser indefenso. Esto, trasladado al campo propiamente jurista, constituiría, naturalmente, y en nuestro Código Penal, la consiguiente pena, aunque no esté definido el aborto en el código, pero, y en boca del jurista, constituye un delito a la persona humana.

En el terreno moral habría que distinguir dos situaciones: la axiológica y la ética. Una vez explicadas estas dos situaciones se subrayó la importancia de un examen genético, ya que las anomalías cromosómicas darán, en consecuencia, unos resultados completamente negativos. Para evitar en alguna medida estas situaciones, se apuntaron dos premisas a modo de chequeo: los estudios cromosómicos y el árbol genealógico de las personas.

. . . .

Entre las formas de manifestar se el aborto se mencionó el aborto terapéutico, eugénico, aborto por - motivos éticos y aborto por motivos socio-económicos. En este aspecto - los moralistas distinguen entre el aborto directo, que sería el inmoral, y el aborto indirecto, que sería el moral. Por último y después de - dejar en claro que el aborto se sigue produciendo incluso en aquellos

países donde está legalizado, se tocaron dos puntos de relativa importancia: la forma de evitar estas situaciones, para lo cual sería recomendable un consejo genético precoz, y la licitud, desde el punto de vista moral, de los anti conceptivos en un sentido ético.

(de "YA)

* * * * *

#

DON LANDELINO LAVILLA, INSIGNIA DE ORO DEL

★ COLEGIO MAYOR SAN PABLO

EL MINISTRO DE JUSTICIA, DON LANDELINO LAVILLA ALSINA, HA RECIBIDO LA INSIGNIA DE ORO DE COLEGIAL DISTINGUIDO EN UNA SOLEMNE - CEREMONIA CELEBRADA EN EL COLEGIO MAYOR SAN PABLO, CENTRO DE ESTUDIOS UNIVERSITARIOS, AL QUE HAN ASISTIDO NUMEROSAS PERSONALIDADES. (informa Cifra)

El acto comenzó con unas palabras del Presidente del Patronato - del Colegio, D. Abelardo Algora Marco, que también preside actualmente la Asociación Católica de Propagandistas, quien glosó la labor del Colegio a lo largo de su existencia y en el que se formaron alumnos, muchos de los cuales han rendido valiosísimos servicios a España desde puestos destacados en la política, la enseñanza, la economía y la justicia.

cedió a la entrega del nombramiento de colegial de honor al ministro de Justicia, al que, asimismo, le fue impuesta la insignia de oro del colegio, entre - grandes aplausos de la concurrencia puesta en pie.

A continuación tuvo lugar la - imposición de insignias a la veintiséis promoción. En nombre de ésta - promoción habló el alumno Roberto - Hernández Alonso.

Finalmente, el señor Lavilla pronunció unas palabras de gratitud por la distinción de que era objeto, recordando -- sus tiempos de estudiante en el Colegio Mayor San Pablo, refiriéndose a la labor trascendente que esta institución lleva realizada en los veinticinco años de existencia. Dedicó un recuerdo a don Angel Herrera, fundador del colegio, y terminó -- reiterando su adhesión al colegio y a -- cuanto éste significa en la vida social y cultural de España

(de "YA")

* * * * *

Seguidamente se procedió a la imposición de becas a la veinticinco promoción, hablando José Carmelo Lisón Arcal. A continuación se pro-

SUPLEMENTO JOVEN

SUMARIO

	<u>Págs.</u>		<u>Págs.</u>
MOTIVOS PARA UN QUEHACER	1	CINE	5
CARTAS AL CONSEJO DE REDACTORES.	2	DESPUES DE TODO QUIZAS	
EDITORIAL.	3	SEAMOS HERMANOS	8
ENTREVISTAS	6	EL SOL UNA SOLUCION ENERGETICA.	7



MOTIVOS PARA UN QUEHACER

En nuestra agitada vida actual es frecuente el que nos reunamos, ya que la naturaleza social del hombre le impulsa al relacionarse con sus semejantes, bien de una forma permanente: las asociaciones o esporádicamente por medio de contactos breves en el tiempo: las reuniones.

Pues bien, hace algun tiempo se celebró una de estas reuniones, si bien a ésta la podríamos calificar de peculiar. ¿Por qué?, pues porque los asistentes a ella eran personajes con alguna particularidad: un grupo de jóvenes cristianos, al

unos de ellos propagandistas, y porque el motivo de celebración de la reunión era -- igualmente coalificar: ponerse a trabajar con proyección social y en grupo.

En efecto, todos los asistentes eramos conscientes de que había entre nosotros -- esos puntos de unión y nos pusimos a pensar dónde podríamos hacer algo colectivamente y que estuviera a nuestro alcance, dada nuestra inquietud de llevar a todos los hombres, humildemente, el gran mensaje de un cristianismo vivo y actual, apartado de posiciones de poder y comprometido en una profunda transformación del mundo.

Ante tan inmenso campo de actuación nos pusimos a pensar en cómo podríamos abordar

lo a través de una acción común y fue en este punto cuando la A.C. de P. nos ofreció un cauce: la realización de un suplemento a su habitual Boletín a través del cual pudieramos extender nuestro pensamiento.

La idea nos ilusionó a todos, si bien desde un principio no se nos ocultaron las dificultades, ya que, de un lado, todos, aunque universitarios, somos practicamente neófitos en el campo del periodismo y, de otro, no ignoramos el prestigio del Boletín, adquirido tras su presencia de muchos años en la vida española y con muy ilustres y reconocidas firmas.

Pese a todo, aceptamos el ofrecimiento -- de permitirnos realizar esta juvenil labor que pretendemos que sea alegre y, al mismo

tiempo, profunda. Y aquí nos tienen -- hoy ustedes y nos tendrán en ocasiones venideras en el interior de las páginas del Boletín o, incluso, fuera de éste. Les pedimos perdón de antemano - por lo numerosos fallos técnicos que observarán y comprensión para entender

el sentido de nuestro pensamiento.

Por todo ello y por la atención que nos presten leyéndonos les damos las - gracias por adelantado.

Jose María Castro.-

* ## * ## * ## *

CARTA AL CONSEJO DE REDACTORES

Somos un grupo de jóvenes cristianos, al que se nos ha dicho que estais preparando la salida de una revista de divulgación del - mensaje cristiano. Nos gustaría colaborar en esa publicación; pero, sin perjuicio de la contestación que deis a este deseo, nos atreveríamos a preguntar ¿quiénes sois? ¿qué ideas os animan? ¿cómo entendeis vuestro cristianismo?

CONTESTACION

Efectivamente, queridos amigos, estamos tratando de hacer realidad la publicación de un suplemento del Boletín de la A.C. de P. - Esta es una veterana entidad, cuyo primer Presidente fue Angel Herrera después Cardenal de la Iglesia. Pensamos que con la lectura de su Ideario, cuando tengais ocasión de recogerlo, podreis formaros una - idea más completa de sus fines.

Todos somos universitarios, aunque no todos pertenecemos a la Asociación. Los hay de facultades distintas y tanto hombres como mu- jeres. Las edades son las correspondientes a los alumnos con carrera sin terminar o recientemente terminada y estamos animados con una gran ilusión.

Por supuesto nuestra condición universitaria no quiere indicar un sentido elitista o exclusivista. Antes al contrario, nos gustaría que en el equipo de redacción hubiera otras personas con otros estu- dios o profesiones y confiamos en que así será con el tiempo.

En cuanto a las ideas estamos hondamente preocupados con el - cambio que en nuestro país y, en general, el mundo está sufriendo en estos momentos. No porque seamos contrarios al cambio, que bien lo - necesita, sino porque deseamos un cambio cuyo centro sea el hombre y ya sabemos que del dicho al hecho suele haber un gran trecho.

Por ello, nos gustaría contribuir con la publicación, aunque sea muy modestamente, a que el futuro modelo de sociedad que se adivina allí al fondo de todas las crisis y quiebras sociales estuviera asentado sobre esa gran realidad que es el hombre y su dignidad. Que los derechos de la persona humana tuvieran primacía sobre cualquier otro pronunciamiento económico o social y que su libertad, su realización en la vida y su liberación fueran el motor del cambio. Ya conocemos los manejos, manipulaciones, engaños y mentiras que se articulan con y sobre el hombre, de las falacias que se contienen - en muchas doctrinas de uno y otro lado y de los torcidos propósitos que se esconden en las mentes de demagogos, seudoprofetras y embusteros.

Como resumen, podríamos decir que nuestro deseo es el de contribuir a que se alcance un nuevo modelo de sociedad en la que, con gran apertura a lo político, social, cultural y religioso, la idea - del hombre hecho por Dios a su imagen y semejanza fuera su raíz y subordinando a esa realidad todo lo creado, se produjera su promoción y liberación.

Pero todavía nos queda una pregunta a la que debemos contestar. Es la de nuestro modo de entender el cristianismo. Para nosotros, el cristianismo es amor y esa liberación y salvación del hombre tiene que subordinarse a la salvación operante de Cristo. No se puede identificar la promoción humana con la divinización del hombre, cayendo en - un humanismo temporal. Lo vital del humanismo cristiano es su salvación y liberación integral, su transcendencia, su derecho a todos los bienes que el mensaje del Señor nos ofrece como salvación eterna.

- - - - -

EDITORIAL

=====

Con este primer trabajo, elaborado por el Consejo de Redactores del Suplemento del Boletín, iniciamos nuestra - presencia colectiva en estas páginas.

Nuestra idea es abordar una serie - de temas que creemos de gran importancia y vigencia y hoy les vamos a llevar nuestras reflexiones sobre las casi siempre conflictivas relaciones entre padres e hijos, distinguiendo un - doble plan: 1. La problemática normal de estas relaciones a nivel de todos - los países de nuestra área cultural y 2. Las específicas circunstancias que concurren en nuestro país en la hora -

presente.

De todos es conocido que las relaciones padres-hijos representa y, siempre - han representado en épocas anteriores, - problemas. Pensamos que tales problemas son de sobra conocidos por todos y por - ello sólo nos vamos a detener en una iniciación de los más importantes, así, los derivados de la dependencia material del hijo hasta edad relativamente avanzada, lo que se traduce en tensiones por las - correlativas ingerencias paternas en la vida del hijo y pretensiones de máxima - libertad de éste; los derivados en cualquier tiempo del papel del padre en la -

familia como elemento de autoridad; -- las tensiones derivadas de la tendencia paterna a la seguridad como responsable de la familia y las de los hijos a la libertad y quizá hacia formas de vida más inestables y, por último, los problemas que se derivan de un diferente enfoque cronológico entre padres e hijos de todas las situaciones vitales.

Como decíamos al principio todas estas tensiones y muchas más que podríamos añadir, ya que sólo nos hemos fijado en las que creemos más importantes, se caracterizan por su total extensión a todos los medios culturales que se aproximen al nuestro e, incluso, se caracterizan también por su atemporalidad, ya que son prácticamente "problemas eternos" que han surgido entre nosotros y nuestros padres y que surgirán, sin duda, entre nosotros mismos y nuestros hijos.

Es por ello que nos interesa más detenernos en las circunstancias especiales de nuestro país que creemos son imprescindibles para entender las relaciones padre-hijos en la España actual.

Tales circunstancias especiales derivan de nuestra historia reciente y, so-

secuelas de cambios de nivel de vida, de residencia o de incremento del nivel cultural y - se verá que esa ideología autoritaria paterna no tiene más remedio que hacer agua por todas partes.

Ante la nueva situación planteada han sido muchos los padres - que han tratado no sólo de comprender a sus hijos, sino también de poner en tela de juicio su propio pensamiento. Esta actitud de diálogo nos gusta y la valoramos enormemente, pues nos hace-

bre todo, de la experiencia de la guerra civil y el sistema de vida que le fue subsiguiente y que repercutió largamente en la vida familiar, así como de los efectos del rápido desarrollo económico.

En efecto, una de las repercusiones fundamentales fué la concepción enormemente autoritaria de la función del padre en el seno familiar, quizá como reflejo de la situación autoritaria en la política. Tal autoritarismo también se produce en exceso en los centros docentes y tanto en estos como en la propia familia no sólo sucede a niveles de simple convivencia, sino que también a niveles intelectuales o ideológicos, en un intento de inculcar una especie de maniqueísmo social o cultural que, en gran medida, trata de alejarse de la realidad.

No es extraño que cuando los hijos crecen y piensan por sí solos se produzcan grandes "roturas" con las tesis de sus padres que originan cuantiosos conflictos, unos contra la forma y contenido del sistema de pensamiento y de vida de unos padres que han perdido el sentido de lo cabal y otros sólo contra la forma.

Unase a esta situación la derivada - del rápido desarrollo económico con sus



mos cargo de las dificultades que comporta. Otros, en cambio, siguen anclados en su pasado con lo que el abismo crece y se ahonda casi irremisiblemente. Ante esto nada podemos hacer, salvo incrementar nuestra capacidad de comprensión y de disculpa.

Tras todo lo dicho creemos que la conclusión es evidente: existen problemas entre padres e hijos que siempre han existido y existirán y existen otros propios de nuestra era con motivaciones concretas y conocidas. Nuestra postura ante ellos no ha de ser rasgar nos las vestiduras y lamentarnos mutuamente, sino afrontarlos con serenidad y comprensión mútua.

Ante todo no caigamos en una nueva versión de la teoría de las dos Españas manifestada esta vez entre padres e hijos. Tal teoría no la ignoramos los jóvenes, pero ocurre que no nos interesa y, señores, motivos de división ya hemos tenido bastantes.

Consejo de Redactores.

* * * * *

C I N E

=====

Una de las escasas películas que en el último festival de Cannes obtuvieron un premio, si bien ex aequo a la mejor interpretación femenina, fué "3 WOMEN", que correspondió a una de sus tres protagonistas femeninas (Shelley Duval) y que, aún siendo digna de mención no parece sea el mas indicado a este singular film de Robert Altman.

Esta película se centra como ya su propio nombre indica en un análisis de la sicología femenina y, en particular, de la soledad y de los necesarios lazos de convivencia que se van estableciendo entre tres mujeres enormemente diferentes perdidas en el inmenso desierto de California. El film analiza, primordialmente, la transformación o metamorfosis de esas tres mujeres aisladas. En definitiva la película se podría definir como un estudio sobre la incomunicación referida a estas mujeres a las que falta el complemento masculino de la pareja, que Altman aprovecha una vez más para poner en solfa y

con bastante amargura por cierto, una serie de mitos de la parte sur de USA.

Esta obra de Altman puede llevar a varias interpretaciones que el buscado carácter de distanciamiento de la imagen en varios momentos o, incluso, el tratamiento casi onírico de algunos pasajes o personajes, especialmente de Willie a la que el director se acerca y nos hace entrever su alucinada mente.

El film consta de dos partes netamente diferenciables. La 1ª es descriptiva de la vida de estas tres mujeres y de su entorno, en la 2ª se desarrolla el proceso de involución sobre sí mismas, pero todo ello en un cierto clima de irrealidad. Finalmente, Altman dá a su última obra un fin totalmente imprevisto, siendo casi una ruptura con el resto de la película, final que deja un sabor amargo pese al distanciamiento con que está realizada la película.

Enrique Langa

ENTREVISTA

HOY NOS CONTESTA DON MIGUEL BENZO

La Iglesia se resiente en la actualidad por múltiples tensiones y el católico, más o menos convencido, más o menos practicante, sufre la inseguridad propia, fruto de una formación poco profunda y la ajena, como resultado lógico de un momento de transición. A raíz de esta situación, son muchos los comentarios y conjeturas que han corrido de boca en boca y por ello hemos acudido a don Miguel Benzo, Consiliario Nacional de la A.C. de P. para que nos exponga, resumidamente, su opinión sobre algunos de los problemas presentes y futuros con los que se enfrenta la Iglesia y su repercusión en los diferentes grupos y asociaciones eclesiales.

Comencemos por analizar las causas de algo tan palpable como el desinterés, cada vez mayor, hacia la Iglesia por parte de la juventud. ¿Se debe a su propia estructura, en total desconexión con el materialismo existente o a una labor de sacerdotada por parte de sus sacerdotes?

-Ante todo, hay que distinguir entre el interés por la religión, que va en aumento en la juventud universitaria y el interés por la Iglesia que se mantiene muy bajo. Esto se debe a un conjunto de causas: en primer lugar, estaría el exceso de estructura y organización en muchas religiones. Esto es algo que el individuo rechaza porque le coarta la libertad y hay ya muchas coacciones en la vida social como para aceptar una más. Por lo tanto, muchos prefieren vivir su religión de por libre antes que atenerse a los esquemas de una Iglesia concreta. En segundo lugar y refiriéndonos concretamente a la Iglesia Católica, podemos ver que en la época anterior al Concilio se insistió más en las normas que en las grandes ideas y valores cristianos, con lo cual el individuo se sentía muy cogido en una red de preceptos rituales y ex-

ternos. Hubo también un planteamiento insuficiente y a veces erróneo de las relaciones entre la religión y la cultura.-

¿Con respecto a la labor de los sacerdotes?

-La Iglesia ha subrayado, excesivamente, el papel del sacerdote minimizando la responsabilidad del seglar y, así, muchas personas se han sentido desplazadas. Además, el que en algunos países la mujer no haya desarrollado aún suficientemente su personalidad explica que acepte más fácilmente que el hombre la autoridad del eclesiástico.

Dentro de este apostolado seglar ¿ha sido a su juicio fructífera la labor de la A.C. de P.?

- Esta Asociación a la que asesoro desde hace cuatro años ha pasado por varias etapas. En 1908 sus integrantes fueron los pioneros de un catolicismo social cuando en España esto era algo inédito; fueron los protagonistas de las primeras encíclicas sociales que provocaron un rechazo por parte de los sectores reaccionarios. Después, algunos de estos hom-

bres se fueron vinculando a ideologías concretas. Más tarde se dividieron, colocándose unos del lado del franquismo y otros en la oposición. Pero, frente a todo esto, la Asociación ha demostrado siempre un gran respeto -- por todas las ideologías y jamás se ha impuesto una pautas determinadas.

¿Se puede decir que el futuro de la Iglesia se basará en gran parte en las actividades de estos grupos asociativos?

- Es difícil hablar de esto pues habría que ser una especie de profeta. Ante todo cabría preguntarse sobre el futuro de los movimientos y organizaciones católicos. Estamos pasando en la actualidad por unos momentos críticos en el mundo entero. La Acción Católica, -- por ejemplo, de los años 40 ó 50 está -- en crisis porque lo está ese tipo de -- vinculación con la Iglesia y de ella -- también participa la Asociación. Su futuro, por lo tanto, dependerá de la evolución general de los grupos eclesiales. Por otra parte, la Asociación tiene unos medios docentes que tienen cada vez mayor repercusión. Esta fuente de vocación para ella no se ha potenciado plenamente todavía, pero creemos que un futuro no muy lejano se puede desarrollar. Generalizando, se puede decir que el futuro de la Iglesia se basará en las pequeñas comunidades, ya que las grandes instituciones, si subsisten, será gracias a grupos pequeños que las vivifiquen. La Asociación se encuentra entre esos grupos pequeños pues nunca ha tenido más de unos 700 socios.

¿No ha faltado en su momento una -- aclaración para el creyente sobre la posible compatibilidad del católico con -- los postulados marxistas?

-Del Evangelio no se deriva una política concreta; lo que contiene son grandes valores y la política exige que esos valores se apliquen a un conjunto social determinado, pero antes se necesita un juicio científico, experimental de la sociedad y eso no se puede encontrar en el Evangelio. Por lo tanto, no existe una política cristiana; sólo puede existir una política que en el aspecto ético se inspire en los valores cristianos. Con respecto a los métodos de análisis marxista, no se deben de aceptar como una interpretación total de la -- realidad, sino como una interpretación de ciertos sectores de ella.

Con respecto a la subvención estatal de la Iglesia ¿Es Vd. partidario de ella?

La Iglesia no ha sabido arreglar sus propios problemas económicos. Debe encontrar la forma de resolverlos con independencia de la ayuda estatal, que es un sistema -- que sólo se puede aceptar como medida coyuntural, pero no como algo definitivo, ya que, inevitablemente, subordina la Iglesia al Estado. Dentro del aspecto económico se ha acusado en muchas ocasiones a las diversas asociaciones o grupos católicos de dar gran importancia a su faceta económica. Sin embargo, la -- experiencia que hasta ahora tengo -- en las instituciones que conozco es que se mantienen, pero sin fondo -- económico serio, de modo que en cualquier momento se podrían venir a bajo; en la Asociación, por ejemplo, los ingresos sólo sirven para cubrir gastos.

Amelia Hernández

EL SOL:UNA SOLUCION ENERGETICA

En el año 2000, pone de relieve un informe de la OCDE, "más del 25% de la energía que necesitaremos, provendrá -- del sol". Si bien lograr esta cifra es -- tá supeditada a la realización de un -- importante esfuerzo investigador.

Para hacernos una idea, los rayos -- del sol que cada año llegan a la superficie de la tierra alcanzan, los 2000 billones de kw/h. Para que veamos la -- importancia de esta cifra hay que decir, que supone 25.000 veces más energía, que toda la consumida por la humanidad en el año 1970.

DESPUES DE TODO

QUIZAS SEAMOS HERMANOS

El Día Mundial del Medio Ambiente ha sido establecido por las Naciones Unidas con el propósito de centrar en un día especial la meditación sobre los distintos problemas que plantea el medio ambiente. Cuando se trató de seleccionar un texto para la publicación destinada a conmemorar este día, pareció mas espontáneo, auténtico y adecuado a esa realidad ambiental difundir el mensaje escrito por el jefe de las tribus Dwamisch y Sigumish, el Jefe Seattle, como respuesta a la oferta hecha en 1.854 por el Gran Jefe Blanco de Washington, de crear la "reservación".

Con la publicación de esta carta queremos unirnos a la conmemoración del citado día.

"¿Cómo se puede comprar o vender el firmamento, ni aún el calor de la tierra? Dicha idea nos es desconocida.

Si no somos dueños de la frescura del aire ni del fulgor de las aguas, ¿cómo podrán ustedes comprarlos?

Cada parcela de esta tierra es sagrada para mi pueblo. Cada brillante mata de pino, cada grano de arena en las playas, cada gota de rocío en los oscuros bosques, cada altozano y hasta el sonido de cada insecto es sagrado a la memoria y al pasado de mi pueblo. La savia que circula por las venas de los árboles lleva consigo las memorias de los pieles rojas.

Los muertos del hombre blanco olvidan su país de origen cuando emprenden sus paseos entre las estrellas; en cambio, nuestros muertos nunca pueden olvidar esta bondadosa tierra, puesto que es la madre de los pieles rojas. Somos parte de la tierra y, así mismo, ella es parte de nosotros. Las flores perfumadas son nuestras hermanas; el venado, el caballo, la gran águila; estos son nuestros hermanos. Las escarpadas peñas, los húmedos prados, el calor del cuerpo del caballo y el hombre, todos pertenecemos a la misma familia.

Por todo ello, cuando el Gran Jefe de Washington nos envía el mensaje de que quiere comprar nuestras tierras, dice que nos reservará un lugar en el que podamos vivir confortablemente entre nosotros. Él se convertirá en nuestro padre y nosotros en sus hijos. Por ello, consideraremos su oferta de comprar nuestras tierras. Ello no es fácil, ya que esta tierra es sagrada para nosotros.



El agua cristalina que corre por ríos y arroyuelos no es solamente agua, sino también representa la sangre de nuestros antepasados. Si les vendemos tierras, deben recordar que es sagrada y a la vez deben enseñar a sus hijos que es sagrada y que cada reflejo fantasmagórico en las claras aguas de los lagos cuentan los sucesos y memorias de las vidas de nuestras gentes. El murmullo del agua es la voz del padre de mi padre.

Los ríos son nuestros hermanos y sacian nuestra sed; son portadores de nuestras canoas y alimentan a nuestros hijos. Si les vendemos nuestras tierras, ustedes deben recordar y enseñarles a sus hijos que los ríos son nuestros hermanos y también lo son suyos y por tanto deben tratarlos con la misma dulzura con que se trata a un hermano.

Sabemos que el hombre blanco no comprende nuestro modo de vivir. Él no sabe distinguir entre un pedazo de tierra y otro, ya que es un extraño que llega de noche y toma de la tierra lo que necesita. La tierra no es su hermana sino su enemiga y una vez conquistada sigue su camino dejando atrás la tumba de sus padres sin importarle. Le secuestra la tierra a sus hijos. Tampoco le importa. Tanto la tumba de sus padres como el patrimonio de sus hijos son olvidados. Trata a su madre, la tierra, a su hermano, el firmamento, como objetos que se compran, se explotan y se venden como ovejas o cuentas de colores. Su apetito devorará la tierra dejando atrás sólo un desierto.

No sé, pero nuestro modo de vida es diferente al de ustedes. La sola vista de sus ciudades apena los ojos del piel roja. Pero quizás sea porque el piel roja es un salvaje y no comprende nada.

No existe un lugar tranquilo en las ciudades del hombre blanco, ni hay sitio donde escuchar como se abren las hojas de los árboles en primavera o como aletean los insectos. Pero quizá también esto debe ser porque soy un salvaje que no comprende nada. El ruido solo parece insultar nuestros oídos. Y después de todo, ¿para qué sirve la vida si el hombre no puede escuchar el grito solitario del chotacabras ni las discusiones nocturnas de las ranas al borde de un estanque?. Soy un piel roja y nada

entiendo. Nosotros preferimos el suave susurro del viento sobre la superficie de un estanque, así como el olor de ese mismo viento purificado por la lluvia del mediodía o perfumado por aromas de pinos.

El aire tiene un valor inestimable para el piel roja, ya que todos los seres comparten un mismo aliento, la bestia, el árbol, el hombre, todos respiramos el mismo aire. El hombre blanco no parece consciente del aire que respira. Como un moribundo que agoniza durante muchos días es insensible al hedor. Pero si les vendemos nuestras tierras deben recordar que el aire no es inestimable, que el aire comparte su espíritu con la vida que sostiene. El viento que dió a nuestros abuelos el primer soplo de vida, también recibe sus últimos suspiros. Y si les vendemos nuestras tierras ustedes deben conservarlas como cosa aparte y sagrada, como un lugar donde hasta el hombre blanco pueda saborear el viento perfumado por las flores de las paraceras.

Por ello, consideraremos su oferta de conservar nuestras tierras. Si decidimos aceptarla yo pondré una condición: el hombre blanco debe tratar a los animales de esta tierra como a sus hermanos.

He visto a miles de búfalos pudriéndose en las praderas, muertos a tiros por el hombre blanco desde un tren en marcha. Soy un salvaje y no comprendo como una máquina humeante puede importar más que el búfalo al que nosotros matamos solo para sobrevivir.

¿Qué sería del hombre sin los animales?. Si todos fueran exterminados, el hombre también moriría de una gran soledad espiritual; porque lo que suceda a los animales también le sucederá al hombre. Todo vá enlazado.

Deben enseñarle a sus hijos que el suelo que pisan son las cenizas de nuestros abuelos. Inculquen a sus hijos que la tierra está enriquecida con las vidas de nuestros semejantes a fin de que sepan respetarla.

Enseñen a sus hijos que nosotros

hemos enseñado a los nuestros que la tierra es nuestra madre. Todo lo que le ocurra a la tierra le ocurrirá a los hijos de la tierra. Si los hombres escupen en el suelo se escupen a sí mismos.

Esto sabemos: la tierra no pertenece al hombre; el hombre pertenece a la tierra. Esto sabemos. Todo vá enlazado, como la sangre que une a una familia. Todo vá enlazado.

Todo lo que le ocurra a la tierra, le ocurrirá a los hijos de la tierra. El hombre no tejió la trama de la vida; él es solo un hilo. Lo que hace con la trama se lo hace a sí mismo.

Ni siquiera el hombre blanco, cuyo dios pasea y habla con él de amigo a amigo, no queda exento del destino común. Después de todo, quizá seamos hermanos. Ya veremos. Sabemos una cosa que quizá el hombre blanco descubra un día: nuestro Dios es el mismo Dios. Ustedes pueden pensar ahora que El les pertenece lo mismo que desean que nuestras tierras les pertenezcan; pero no es así.

M^a Rosario Hernández de Tjada

M^a Dolores Robredo

** *** ** *** **

(Viene de la pág. 7)

Son conocidas las ventajas de la energía solar; es una energía renovable, suficiente para cubrir todas las necesidades previsibles de la humanidad, poco contaminante, y barata en cuanto a explotación.

Quizás no tan conocidas sean sus desventajas: su gran difusión, pues puede hablarse de una cifra del orden de 1 kw/m²; su intermitencia; el ciclo día-noche; las estaciones del año, lo que obliga a resolver los problemas de almacenamiento. Es una energía poco fiable, ya que no se puede disponer cuando se desea, pues no todas las regiones de la tierra están expuestas a la misma radiación. Todo esto supone altos volúmenes de inversión en instalaciones, y finalmente puede plantear problemas en cuanto a la adaptación de algunos usos.

El es el dios de los hombres y su compasión se comparte por igual entre el piel roja y el hombre blanco. Esta tierra tiene un valor inestimable para El y si se daña provocaría la ira del Creador.

También los blancos se extinguirán, quizá antes que las demás tribus. Contaminan sus lechos y una noche perecerán ahogados en sus propios residuos.

Pero ustedes caminarán hacia su destrucción rodeados de gloria, inspirados por la fuerza del Dios que les trajo a esta tierra y que, por algún designio especial, les dió el dominio sobre ella y sobre el piel roja. Ese destino es un misterio para nosotros, pues no entendemos porque se exterminan los búfalos, se doman los caballos salvajes, se saturan los rincones secretos de los bosques con el aliento de tantos hombres y se atiborra el paisaje de las exuberantes colinas con cables parlantes. - ¿Dónde está el matorral? Destruído. - ¿Dónde está el aguila? Desapareció. - Termina la vida y empieza la supervivencia".

Actualmente, se están desarrollando tres formas de aprovechamiento de la energía solar. Una de ellas, la más directa y simple, se refiere a la calefacción para viviendas e industrias que precisen agua caliente de baja temperatura. Se capta la energía solar mediante equipos exteriores consistentes en tuberías y hojas metálicas planas pintadas de negro para absorber la mayor cantidad de radiación.

Sin embargo, la forma de aprovechamiento de la energía solar más prometedora consiste en el sistema de células fotovoltaicas que transforman directamente la energía solar en electricidad. Las dos centrales solares de próxima instalación en Almería funcionarán por este sistema, que ha sido el empleado para la alimentación energética de las naves espaciales.

En definitiva, con la energía solar la humanidad podrá resolver las escasez e las fuentes tradicionales.